



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**TALLER DIRIGIDO A PADRES DE FAMILIA SOBRE  
EL MANEJO DE LIMITES EN ADOLESCENTES DE  
FAMILIAS DISFUNCIONALES**

**T E S I N A**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**P R E S E N T A:**

**CYNTHIA AGUEDA GALVÁN HERNÁNDEZ**

**DIRECTORA DE LA TESINA:**

**MTRA. ARACELI LAMBARRI RODRÍGUEZ**



FACULTAD  
DE PSICOLOGÍA

México, D.F.

Febrero, 2008



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **AGRADECIMIENTOS**

*A la Universidad Nacional Autónoma de México:*

*Por la formación que he recibido en sus aulas y por el orgullo de pertenecer a ella.*

*A la Facultad de Psicología:*

*Incluyo a todos mis maestros por compartir su saber y por darme las bases en mi vida profesional.*

*A mi querida profesora Araceli Lambarri:*

*Por su buena disposición, apoyo, flexibilidad y calidez, fue un gusto muy grande trabajar con usted.*

*Al programa de titulación de la División de Educación Continua:*

*Por darme las bases y herramientas para la culminación de mi proyecto, apoyándome para no claudicar en el camino.*

*A la profesora. Ma. Teresa Herrán:*

*Por las breves pláticas que tuvimos y sus acertados comentarios.*

*A la profesora Teresa Gutiérrez:*

*Por su confianza*

*A la profesora Eva Esparza:*

*Por ser mi maestra durante mi formación, por tu opinión crítica y seguir presente, tiempo después en este proyecto.*

*A la profesora Margarita Molina:*

*Por el apoyo otorgado.*

*Por último y no menos importantes, Juan Manuel, Laura, Vanesa y Aurora:*

*Por su apoyo, su calidad humana, sencillez, empatía y sensibilidad que fueron elementos claves para perseverar hasta el fin.*

## DEDICATORIAS

*A mi hijo:*

*Tuve que esperar a que llegaras a mi vida para decidirme a dar este paso, lo único que quiero que entiendas es que las cosas que valen la pena se ganan con trabajo, esfuerzo y perseverancia, trato de transmitirte este mensaje, no poniéndote ejemplos de otras personas que son ajenas a ti, sino más bien tratando de ser yo, un ejemplo para ti.*

*A mi esposo:*

*Por ser paciente, por tu apoyo en los proyectos que emprendo y que son importantes para mí y porque nunca me dices “no”, gracias.*

*A mi familia:*

*Por su apoyo económico, por su apoyo emocional y porque son fuente de inspiración, gracias.*

*A mi grupo motivación al:*

*Carmen, Carmina, Clara Eugenia, Adriana, Magdalena, Adriana, Angelina, Rocio, Thelma, Carolina porque con ustedes compartí mi ser y con ustedes se queda algo de mí.*

*A Yael:*

*Porque siempre me tienes presente al igual que yo pienso en ti.*

*A mis amigos:*

*David, Claus, Ernesto por escucharme en esos momentos abrumadores y porque siempre están cuando los necesito.*

*A todos los que formaron parte de este proyecto directa o indirectamente no tengo palabras para agradecerles*

## INDICE

<b>INTRODUCCION</b>	<b>1</b>
<b>CAPITULO I: ADOLESCENCIA</b>	<b>4</b>
1.1 DEFINICION DE ADOLESCENCIA	4
1.2 CAMBIOS FISICOS Y BIOLOGICOS	4
1.3 CAMBIOS PSICOLOGICOS Y EMOCIONALES	6
1.4 DESARROLLO COGNOSCITIVO	8
1.5 CAMBIOS SOCIALES	13
<b>CAPITULO II: FAMILIA Y LIMITES</b>	<b>18</b>
2.1 DEFINICION DE FAMILIA	18
2.2 EDUCACION FAMILIAR	19
2.3 DISCIPLINA Y ESTILOS DE PARENTALIDAD	22
2.4 FAMILIAS DISFUNCIONALES	26
<b>CAPITULO III: ADOLESCENCIA, FAMILIA Y LIMITES</b>	<b>42</b>
3.1 LA EDUCACION DE LOS ADOLESCENTES	42
3.2 CRISIS FAMILIAR EN LA ADOLESCENCIA	44
3.3 LA DINAMICA FAMILIAR Y SUS REPERCUSIONES EN EL ADOLESCENTE	45
3.4 LOS ESTILOS DE CRIANZA EN LA EDUCACION DEL ADOLESCENTE	46
<b>CAPITULO IV: PROPUESTA DIRIGIDA A PADRES DE FAMILIA SOBRE EL MANEJO DE LIMITES EN ADOLESCENTES DE FAMILIAS DISFUNCIONALES</b>	<b>49</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>87</b>
<b>REFERENCIAS</b>	<b>91</b>
<b>ANEXO</b>	<b>93</b>

## INTRODUCCIÓN

La adolescencia es una etapa de desarrollo por la cual todo ser humano transita en el proceso de convertirse en adulto. Pero es en esta etapa donde ocurren varios cambios significativos, físicos, cognoscitivos, sociales, emocionales que vienen a desequilibrar el individuo al igual que al contexto social que le rodea como es el caso de la familia y la escuela.

La educación de los adolescentes es un tema por demás delicado, generalmente se tiende a ubicarlos con etiquetas que van desde “rebeldes”, “ingobernables” e “irreverentes”, etc. Por ello es conveniente revisar más a fondo cuáles son los factores que agudizan aún más estas actitudes en los jóvenes, mirar con detenimiento las características del contexto en que se desenvuelven y que pudieran incidir en las actitudes erráticas que manifiestan.

Cuando vemos las noticias en televisión es frecuente observar que en las que se hace referencia a detenciones de bandas infractoras de la ley, cada vez es mayor la participación de jóvenes adolescentes en acciones delictivas. Por tal motivo el código penal ha sufrido modificaciones al grado de tratar legalmente a los menores de edad como si fueran adultos.

Estas conductas de los jóvenes se ha convertido en un gran problema social, que las leyes no van a resolver puesto que no están diseñadas para prevenir la aparición de estas conductas, más bien intentan resolver un problema que ya existe. Pero ¿dónde comienza la prevención?

La prevención juega un papel importante en diferentes aspectos de la vida, pero es en la familia donde se inicia a través de una adecuada y sana crianza de los hijos. Es frecuente sobre todo en el ámbito educativo, ante las quejas de los profesores sobre sus hijos, escuchar a los padres decir que ya no saben qué hacer con los hijos que

atraviesan por esta etapa, que continuamente hablan con ellos, los castigan, les pegan y que finalmente nada de esto les funciona. Consideran que los conflictos que se generan, son problemas del adolescente, característicos de esta edad y que ya pasarán con el tiempo, mientras que en la familia se produce toda una crisis.

Generalmente recurren a los profesores, orientadores y demás personal de las escuelas para que hablen con sus hijos y hacerlos entender sobre lo inadecuado de sus actitudes, o simplemente solicitan la referencia de algún profesional especializado con quien llevar al hijo, como si éste fuera el único problema. Realmente son pocos los padres que se plantean que el problema puede venir de más a fondo y aún son menos los que buscan apoyos externos que los orienten en el manejo de los conflictos cotidianos que al salirse de su control, se convierten en batallas con los hijos.

Si bien es cierto esta etapa es una época de crisis en donde la familia también se ve afectada, la dinámica familiar juega un papel importante para que estas crisis pasen de manera natural sin mayores consecuencias o se conviertan en verdaderos conflictos.

Autores, han estudiado y propuesto modelos que hablan de las características y la dinámica que hace a una familia funcional o no, y la manera en que combinada con el estilo parental de crianza, va a influir en el desarrollo de los hijos.

Los límites son importantes en la vida del individuo, marcan las pautas de comportamiento aceptables para desenvolvernos de manera positiva en el contexto social que nos rodea, nos permiten ser socialmente adaptables.

Es importante que se generen trabajos, investigaciones encaminados a proporcionar a los padres una guía y herramientas en su difícil labor de educadores.

No existe un manual universal de cómo ser un buen padre o madre, o una receta que funcione a todos o por igual con sus hijos, pero si se tiene una actitud abierta, se

pueden encontrar apoyos adecuados que nos ayuden a resolver ese “no saber que hacer” con nuestros hijos.

En el presente trabajo se revisarán: los diferentes cambios que son inherentes a esta etapa.

En el segundo capítulo se hablará de la familia, los objetivos de la educación familiar, la disciplina y su relación con los estilos de crianza parentales y de los aspectos que hacen a una familia funcional o no.

En el tercer capítulo se tratará el tema de la educación de los adolescentes, la crisis familiar que se presenta durante esta etapa y los efectos de la dinámica familiar y el estilo de crianza en relación con el adolescente.

En el capítulo cuatro se expone una propuesta dirigida a los padres de familia, encaminada a plantear nuevas alternativas para manejar la disciplina de los hijos adolescentes dentro de casa evitando caer en enfrentamientos.

Por último se presenta una breve conclusión y anexos sobre la propuesta planteada en el capítulo IV.

## **CAPITULO I**

### **ADOLESCENCIA**

#### **1.1 DEFINICION DE ADOLESCENCIA**

La adolescencia es una etapa de transición que se caracteriza por cambios físicos, sociales, emocionales e intelectuales, viene a ser el preámbulo a lo que será la vida adulta.

Etimológicamente la palabra adolescencia proviene del verbo latino “adoleceré” que significa “crecer”, “madurar”, “llegar a la maduración”.

Fuentes (1989) define esta etapa como un periodo de transición entre la niñez y la madurez.

“La edad aproximada en que se presenta en el sujeto es de los 13 años a los 22 años, comenzando aproximadamente en los varones a los catorce años y a los doce en las mujeres. A este paso de la niñez a la adolescencia se le conoce como pubertad” (Morris, 1987).

Sin embargo esta etapa de transición puede variar entre las diferentes culturas, por lo que en general podría considerarse como el periodo de tiempo en que los individuos transitan para arriar a la autonomía, independencia e identidad.

#### **1.2 CAMBIOS FISICOS Y BIOLOGICOS**

En esta etapa se presentan cambios biológicos que aceleran las transformaciones psicofísicas dando lugar a modificaciones de índole intelectual, emocional, etc. que conllevan a la adquisición de la madurez sexual.

Este conjunto de cambios orgánicos debe comprenderse como un todo integral, cuyos elementos son inseparables (Fuentes, 1989).

Los cambios físicos y biológicos de la adolescencia se caracterizan por un aumento considerable en el ritmo de crecimiento y del tamaño corporal, un desarrollo rápido de los órganos reproductores y la aparición de características sexuales secundarias.

Algunos de estos cambios ocurren en todos los niños y niñas (aumento de talla, fuerza y vigor), pero en su mayor parte son propios de cada sexo (Craig, 1997). Después de los 11 años de edad el ritmo de crecimiento es de aproximadamente 4 cm. y de 4 Kg. por año; los aumentos en talla y peso son irregulares y arrítmicos, ocurriendo en forma de “oleadas” y no en progresión paulatina (Fuentes, 1989).

Generalmente los cambios de la pubertad están precedidos por un incremento en la grasa del cuerpo, por lo que algunos preadolescente pueden engordar notablemente en esta época. También es evidente un gran incremento en la estatura. Los huesos y los músculos aumentan de modo notable su fuerza, la cual tiende a incrementarse en 6 o 7 veces entre el comienzo y el final de la adolescencia, el vigor de la muñeca se duplica entre los 13 y 17 años, y el muchacho aventaja rápidamente a la muchacha en fuerza y volumen muscular.

Al final de la adolescencia, los músculos representan el 40% del peso total del individuo (Fuentes, 1989). Y es en el curso de este crecimiento que generalmente los niños pierden la grasa extra que acumularon al principio; sin embargo, en el caso de las niñas, ellas tienden a conservar la mayor parte de la grasa que acumularon, aún cuando termina distribuyéndose en distintos lugares del cuerpo (Craig, 1997).

Durante las primeras etapas de la adolescencia, las diferentes partes del cuerpo se desarrollan en diferentes proporciones. La cabeza deja de crecer, las manos y los pies alcanzan más o menos su talla adulta, habiendo un aumento en lo largo de las piernas y de los brazos. El estiramiento físico, que con frecuencia se da en esta época, puede hacer que el adolescente se sienta torpe.

Posterior al crecimiento de las extremidades, le sigue un incremento en el ancho del cuerpo, terminando con el completo desarrollo de los hombros (Craig, 1997).

### **1.3 CAMBIOS PSICOLOGICOS Y EMOCIONALES**

Ya se mencionaba que la adolescencia implica una gran cantidad de transformaciones en todos los aspectos de la vida del niño. El adolescente está en busca de nuevas experiencias y conocimientos, pero toma una actitud defensiva contra posibles consecuencias. Comúnmente es un periodo de esperanzas e ideales, de anhelos que a menudo están separados de la realidad; hay apasionamiento por asuntos que los adultos consideran de poca importancia. Sin embargo se puede observar que las emociones tienden a variar con mayor frecuencia que en los periodos que preceden a esta etapa o los que la siguen; los periodos de mucho entusiasmo y con intentos de alcanzar logros son seguidos por otros de falta de energía, depresión e insatisfacción.

Su enfoque de la vida es principalmente inductivo, debido a su falta de experiencia y su preocupación por el "aquí y ahora" tiende a generalizar partiendo de casos específicos, creyendo así que lo que es cierto para algunas personas o para algunos sucesos u épocas específicas, también lo será en otras circunstancias y en todo momento (Horrocks, 1986).

Normalmente se describe al adolescente como una persona emocional, sumamente voluble al grado de inestable y egocéntrica, que mantiene poco contacto con la realidad y que es incapaz de la autocrítica (Emma, 1965, Muzio, 1970 en Horrocks, 1986).

Estos autores consideran que la maduración gradual de la capacidad racional y el rápido desarrollo de la vida emocional, son dos fenómenos primordiales de la adolescencia. La inestabilidad, la incertidumbre, la ambivalencia y la intensidad son herramientas con las que cuenta el adolescente en su lucha para separarse de grupos de personas de otras edades. Es decir, intenta diferenciarse de los niños más pequeños, pero aún más de los

adultos debido a que la responsabilidad le atemoriza. Y pese a que desea el privilegio de la responsabilidad y lucha por ella, al mismo tiempo quiere protegerse de lo que ésta implica.

Elkind (1978) considera que el egocentrismo que manifiesta el adolescente, representa una falta de capacidad para diferenciar entre los propios intereses cognoscitivos y los intereses de los demás demostrándose en la tendencia que tiene a anticipar las reacciones de quienes los rodean, suponiendo que los otros aprueban o critican con la misma fuerza con la que ellos mismos se aprueban o critican:

Las suposiciones referentes a las opiniones de la gente constituyen la “audiencia imaginaria” del adolescente, ellos utilizan esa audiencia como prueba para ensayar “mentalmente” varias actitudes y conductas. Esta “audiencia imaginaria” es al mismo tiempo la fuente de gran parte de la conciencia de sí mismo, de sentirse observado constantemente y de forma dolorosa. Ya que los adolescentes no están seguros de su identidad interna, reaccionan exageradamente frente a las opiniones ajenas al tratar de averiguar lo que realmente son; les inquieta la posibilidad de que los demás descubran sus deficiencias (Elkind y Bowen, 1977 en Craig, 1997).

De la misma manera Hurlock (1968 en Horrocks, 1986.) observa que son idealistas y perfeccionistas, su búsqueda de la perfección es igualmente crítica para sí mismo que para otros, muestra una tendencia definida, no sólo para criticar a otros sino, también para tratar de reformarse a ellos mismos. Ambos autores suponen que esto es un fenómeno de desarrollo, que comienza en la niñez y llega a su extremo en la adolescencia. Teniendo nuevos conocimientos críticos puede ver ahora un número mayor de fracasos personales o de sus padres por lo que les es difícil imaginar cómo dos personas tan limitadas y ordinarias, pudieron tener una persona tan sensible y especial.

De la misma manera en que no diferencian los sentimientos de la gente, puesto que

están muy ensimismados en los propios, creen que sus emociones son exclusivas de ellos, que nadie ha conocido ni conocerá su sufrimiento o éxtasis tan profundos. Como parte de esta clase de egocentrismo, creen que se les debe liberar de las leyes ordinarias de la naturaleza y que vivirán para siempre. De tal modo que este sentimiento de invulnerabilidad e inmortalidad, puede ser la respuesta a algunas conductas riesgosas que son comunes en este periodo.

El ensimismamiento puede ser un obstáculo en el proceso de aprender a encarar el resto del mundo, pero este problema tiende a desaparecer cuando el egocentrismo empieza a ceder entre los 15 y 16 años, a medida que los adolescentes se empiezan a dar cuenta de que la “audiencia imaginaria” no les da mucha atención y que están sujetos a las leyes de la naturaleza, al igual que los demás (Buis y Tompson 1989 en Craig, 1997).

#### **1.4 DESARROLLO COGNOSCITIVO**

“Retomando la teoría de Piaget podríamos definir al pensamiento abstracto del adolescente en términos de operaciones formales, que se caracteriza por ser especulativo, libre del medio inmediato y las circunstancias, lo que lleva al joven a pensar acerca de las posibilidades y la comparación de la realidad con cosas que pueden o no ser (hay una inclinación a tratarlo todo como meras variaciones de lo que podría ser)” (Craig, 1997, p. 424).

Este tipo de pensamiento requiere de la capacidad de formular, probar y valorar hipótesis así como de la manipulación no sólo de los elementos conocidos y verificables sino también de aquello que contraría los hechos. Vemos así que existen tres características importantes en el pensamiento del adolescente:

- a) capacidad de combinar todas las variables y hallar una solución a los problemas
- b) la habilidad para conjeturar el efecto de una variable en otra

c) la destreza para combinar y separar variables según la fórmula hipotético-deductiva (“si x está presente, entonces y ocurrirá”) (Gallagher, 1973 en Craig, 1997).

Se observa que hay un empleo más eficiente de los componentes separados del procesamiento de información como lo son la retención en la memoria y la transferencia de ellos, lo que implica el desarrollo de estrategias más complejas para la implementación de distintos métodos en la resolución de problemas, adoptando formas más eficaces para la adquisición de información y su almacenamiento de manera simbólica promoviendo así el desarrollo de funciones de nivel superior donde están incluidas la planeación, la toma de decisiones y la flexibilidad para elegir estrategias de una fuente más amplia (Sternberg, 1988 en Craig, 1997).

Con el aumento en la capacidad y en el modo de pensar, se ve reflejado un ensanchamiento de la conciencia, la imaginación, el juicio y el discernimiento, los cuales promueven una rápida acumulación de conocimiento en la vida de los jóvenes. Su creciente pensamiento abstracto permite el uso de destrezas metacognoscitivas que inciden en el alcance y contenido del pensamiento así como en la capacidad para hacer juicios morales.

En este proceso de desarrollo, el individuo tiende a evaluar y cuestionar su propia persona tomando como referencia tanto sus características personales, como el medio ambiente que le rodea, valorándose en forma positiva o negativa a sí mismo. Cabe mencionar que esta evaluación no sólo depende de las circunstancias ambientales actuales, sino también de las experiencias previas del adolescente en situaciones similares, y aún de mayor importancia resulta el aprendizaje y formación del concepto de sí mismo en los primeros años de su vida donde, como se ha visto, la familia juega un papel primordial. La autoestima durante la adolescencia tiene evidentes fluctuaciones debido a los numerosos e importantes cambios que experimenta el sujeto durante esta etapa, y que llevan a una reestructuración de la imagen corporal, de su papel dentro del ámbito familiar, escolar y social, para lograr finalmente su propia

identidad.

Rosenberg (1973) considera las siguientes definiciones de autoestima: “La autoestima son pensamientos y sentimientos de la persona en referencia a sí misma como un objeto”, en tanto la autoestima alta corresponde a: “Sentirse suficientemente bueno, es decir, sentirse capaz de mejorar, madurar y lograr cualquier cosa”. Vemos que la autoestima baja: “Es sentir insatisfacción, rechazo y desprecio hacia sí mismo”.

Para este mismo autor la autoestima es un medio del autoconcepto, por el cual el individuo reconoce sus limitaciones, sus expectativas de desarrollo y percibe los niveles de auto-eficiencia, y cuando una persona tiene una baja auto-estima, siente un auto-rechazo, auto-insatisfacción y auto-desprecio. Teniendo de esta manera una auto-representación desagradable, deseando ser de otra forma. La auto-imagen se deriva de un grupo de normas internalizadas individualmente que llegan a formar parte del Yo ideal.

Para Steitz y Owen (1992, en Villa 1997) las características de la personalidad desempeñan un papel muy importante como indicador de la salud emocional y tienen además un impacto diferencial tratándose de adolescentes varones o mujeres.

La falta de naturalidad del adolescente respecto a sí mismo no es más que una manifestación de su nueva capacidad de practicar la introspección. Ahora el adolescente puede observarse desde afuera, se preocupa por las reacciones de los demás por lo que a él se refiere. Muchos adolescentes se someten a un régimen de ejercicios físicos o intelectuales porque al examinarse encuentran diferencias entre lo que son y lo que quieren ser, entre el Yo real y el Yo ideal.

La capacidad de erigir ideales y razonar a base de premisas que se contradicen con los hechos, también tiene un importante papel en la experiencia y comportamiento de los

adolescentes, por ejemplo, el joven puede concebir ideales de la familia, religión y sociedad, a los que encuentra deficientes. Estos ideales, no obstante, son enteramente imaginarios y el joven tiene muy poca noción de cómo pudieran hacerse realidad, teniendo aún menos interés en trabajar para que se cumplan. El mismo adolescente que manifiesta su preocupación por los pobres gasta su dinero en vestidos y discos, no en la caridad (Elkind, 1978).

Sin embargo pese a estas capacidades, la adolescencia es la etapa de la vida en donde hay más contradicciones, las disyuntivas son intensas, pero los recursos reales para enfrentarlos son escasos, debido a la propia inexperiencia natural existente en esta etapa del desarrollo. Las experiencias no han logrado acumularse, ni organizarse en el aparato psíquico, de forma tal que logren cristalizarse.

Durante esta etapa, aumentan las exigencias sociales, esperándose que el joven defina una vocación, aprenda a relacionarse con el sexo opuesto, defina una identidad personal, adquiera autonomía, etc. Todas estas exigencias tienden a generar un Yo ideal muy alto, que muchos jóvenes sienten que se puede lograr, esto a su vez genera una baja autoestima que les dificulta su identidad social y personal.

Es precisamente este Yo ideal el que se convierte en una fuente potencial de amenaza a la autoestima. En esta etapa, la autoestima colectiva, es decir, la evaluación de la posición o estatus de la persona en un grupo, contribuyen a definir el auto concepto del adolescente.

Según Horrocks (1986), el Yo es un proceso afectivo, cognoscitivo mediante el cual el individuo infiere y construye conceptos de sí mismo. Este concepto de sí mismo se elabora principalmente mediante el aprendizaje, ya que implica un conjunto de identidades que se desarrollan a partir de su experiencia previa. Por lo general, la mayoría de los adolescentes encuentran que es una tarea dócil integrar todos los conceptos del Yo. Algunas áreas del medio ambiente se convierten en campo de prueba para el desarrollo del concepto de Yo. Entre éstas se encuentran las áreas

referentes a la relaciones entre compañeros, las relaciones heterosexuales, el aspecto físico, la emancipación de la autoridad adulta, la percepción del rol, el aprendizaje y experiencia académica, la elección vocacional, la aceptación del propio Yo y el desarrollo y evaluación de los valores.

Además este autor considera que las circunstancias sociales y económicas en las que crece un adolescente, están relacionadas hasta cierto punto con la autoestima, aunque sugiere tomar en cuenta las diferencias individuales y las situaciones particulares para evitar realizar generalizaciones injustificadas.

Si en estas interacciones sociales el individuo descubre que sus pruebas de realidad confirman sus percepciones de sí mismo, su concepto del Yo tiende a permanecer más estable que si ocurre lo contrario. Así una vez que el adolescente ha construido un concepto de sí mismo y formado una identidad a partir de éste, surge entonces la pregunta relacionada con la auto estimación, es decir, qué valor le confiere el adolescente al Yo o sí mismo que percibe.

Los orígenes y el desarrollo subsiguiente de la autoestima son, en gran parte interacción entre la personalidad del individuo y sus experiencias sociales. De la misma forma como U'Ren (1971, en Villa, 1997) observa, las conductas sociales resultantes de la auto estimación tienen a la vez una influencia sobre la personalidad y la efectividad social. Así, el comportamiento de un individuo en situaciones sociales se relaciona hasta cierto punto con su nivel de autoestima.

Por lo general un adolescente que tiene un desarrollo normal tiende a valorarse positivamente, considerando tanto sus atributos personales como las condiciones medio ambientales.

Cernick y Thompson (1966, en Villa, 1997) indican que los adolescentes que mejor reconocen sus virtudes y sus defectos propios, presentan un patrón de objetividad,

organización, enfoque positivo, y una mayor tendencia a utilizar los recursos derivados del ámbito familiar. No obstante cuando las actitudes hacia el Yo son desfavorables, tiende a afectarse el cuadro total de adaptación del adolescente, que en algunos casos puede ser bastante severo.

## **1.5 CAMBIOS SOCIALES**

Desde que el niño nace tiene entregada su defensa y sus posibilidades de subsistir a su familia. Y no se trata sólo de la satisfacción de las necesidades físicas, si no también de las psíquicas así como hacer posible su crecimiento y desarrollo. Esa acción familiar deja huellas tan profundas, condiciona de tal modo su carácter, que persiste esa influencia durante toda la vida, al menos en algunos aspectos esenciales de su personalidad.

A la vez o posteriormente se suma a esa acción familiar, la de la escuela, que aún siendo de duración menor que la de los padres, contribuye no sólo a comunicar una cultura, un saber a cada alumno, sino también a desarrollar su personalidad, a veces afirmando y otras rectificando los resultados de la acción familiar.

Cabe señalar que la adolescencia no es por entero un periodo cronológico, no es regida por un intervalo de edades establecido; es una etapa de cambio que se da en la vida de todo ser humano, la cual puede presentarse en diferentes edades; a pesar de esto, existen enfoques que la delimitan, como es el caso del enfoque legal, que maneja el término de la adolescencia hasta los 18 años convirtiéndose al joven a partir de aquí, en una persona con una responsabilidad propia de su mayoría de edad (Llanes,1987).

En el ámbito psicológico la adolescencia es la edad en la que el individuo se integra dentro de la sociedad de los adultos. Significa el periodo de unificación de la continuidad interna con la identidad social, la recuperación de lo que fue con lo presente y con lo que puede llegar a ser, reconciliando el individuo su autoconcepto

con el reconocimiento que la sociedad hace de él (Fuentes, 1989).

Considerando un enfoque sociocultural, el estudio de la adolescencia quedaría incompleto al no estudiar el contexto debido a que no es un proceso aislado en la vida de un individuo, sino mas bien es un proceso particular inscrito en el contexto de las relaciones familiares, sociales, culturales, geográficas, etc. Es el momento de transición para abandonar la figura del niño e incorporarse a la del adulto, con todo lo que ello implica: un cambio fundamental de actitud.

Durante esta etapa, son años de confusión, angustia, de inseguridad e incertidumbre ante los cambios fundamentales que conducen al conflicto de la identidad y a la dificultad de manejar los impulsos nacientes frente a una realidad que impone parámetros de conducta y que exacerba el sentido de una conciencia moral, hasta condiciones extremadamente punitivas (Llanes, 1987). El individuo trata de adaptarse a las presiones sociales y concertar un balance entre los valores internos y externos.

Al tiempo que se desarrollan físicamente, las relaciones de los adolescentes sufren notables cambios. Algunos son producto de la lucha ambivalente del muchacho por una mayor independencia, quiere autoafirmarse pero añora la seguridad que le brindan sus padres, lo que en general causa tensiones familiares, sobre todo durante las primeras etapas de la adolescencia.

En las diferentes etapas del desarrollo y crecimiento vital de todo ser humano (niñez, adolescencia, juventud, adultez, vejez), existe la necesidad de adaptación e integración al intercambio social.

En lo que respecta a la adolescencia, el sujeto se verá llevado por su propio proceso de crecimiento a distanciarse de su grupo inicial (la familia), tratando de demostrarse a sí mismo que ya es mayor, pero aún se siente inseguro e inexperto y observa que estas sensaciones son comunes en otros individuos de su edad. Los adolescentes comparan

sus padres reales con los ideales a diario. A menudo se muestran críticos de las instituciones, incluyendo la familia y sus progenitores. Las riñas familiares se agravan durante esta etapa (quehaceres, ropa, tareas escolares y comidas familiares) permiten que los adolescentes prueben su independencia en la seguridad del hogar sobre asuntos relativamente menores.

Algunos autores como Flaste (1988 en Craig, 1997) en vez de hablar de rebelión o de la separación dolorosa de la familia, prefieren referirse a la adolescencia como el tiempo en que padres e hijos negocian relaciones nuevas. El joven ha de ganar más su independencia para su vida y los padres tienen que aprender a ver a su hijo más como un igual, con el derecho a una opinión diferente.

De esta forma comienza el proceso que llevará al joven a identificarse con otros en su misma condición. Uniéndose a un grupo de iguales el adolescente se siente apoyado, comprendido y aceptado. De esta manera va afirmando su confianza en sí mismo haciendo el intento de lograr un lugar propio e independiente en la sociedad, por ello, la formación de grupos de adolescentes, es parte necesaria en la transición entre el núcleo familiar y la vida social.

Fuentes (1989) considera que existen 4 grupos distintos, tanto de un solo sexo como de ambos, que pueden moldear la experiencia adolescente:

**-Grupos en proceso de adaptación:** Son grupos cuya conducta tiende a la imitación fiel de la conducta adulta, sin tomar en cuenta lo que esta puede tener de discutible.

**-Grupo de transgresores:** es el grupo que se manifiesta en una rebelión indiscriminada y en la trasgresión a todas las normas de la convivencia.

**-Grupos integrados cristalizados:** en este tipo de grupos los integrantes pertenecen a él durante un prolongado periodo; se rehúsan a admitir nuevos integrantes y a la vez presionan fuertemente cuando alguien quiere alejarse, lo que puede producir un corte en el proceso de maduración.

**-Grupos en verdad transitorios:** En estos grupos la importancia de la interacción grupal solo toma primacía durante un lapso relativamente reducido de tiempo; en esa medida la disolución del grupo por disgregación, producto de la creciente madurez individual de sus integrantes, es el inicio de una progresiva y positiva integración del adolescente a las condiciones de su vida ya prácticamente como joven, lográndose otro periodo vital.

Considerando los tipos de grupos antes mencionados, el adolescente intenta en el grupo compartir inquietudes, dudas, ansiedades y proyectos para poder superar los conflictos que se le presentan y así, las relaciones que se dan en los grupos puedan ser de diversa índole e ir, de acciones que permitan que sus integrantes se superen y desarrollen sus potencialidades, pero también pueden dirigir a sus miembros a pautas de comportamiento que perjudiquen su integridad física, mental y/o social como es el caso de las “bandas” que se ubican en los grupos de transgresores.

La banda es un fenómeno que aqueja a todos los países con alto desarrollo o con desarrollo medio, como es México, existiendo diversas bandas de niños, adolescentes, jóvenes, de hombres y mujeres. La conformada por adolescentes es temida y recelada tanto por padres, como por educadores, legisladores, etc. Existiendo cierta tendencia a responsabilizar de los desvíos y excesos de las bandas a los adolescentes en general, siendo que en muchas ocasiones es la propia sociedad la que genera estas manifestaciones.

Ya que el joven busca una nueva identidad y explorar modelos con los cuales identificarse, los medios de comunicación masiva pueden de alguna manera, incidir sobre su comportamiento. Todos estamos expuestos a la influencia de dichos medios, pero en la adolescencia es más fácil ser influenciado mayor o menormente debido probablemente al poder omnipresente que los medios tienen, aunado a ciertas características propias de esta etapa, como la rebeldía, el idealismo, la inseguridad, el deseo de ser independientes, etc.

En las culturas como la nuestra, la sociedad ha estereotipado a los adolescentes, considerándolos como un grupo con características particulares, con un estilo propio en su forma de vestir, hablar y comportarse, siendo los medios de comunicación masiva, en especial la televisión, los que más contribuyen a la formación de dichos estereotipos, provocando así una menor integración entre los adolescentes y los adultos.

Estas características reflejan la necesidad del adolescente de ser aceptado, de desarrollar sus capacidades intelectuales y manifestar sus cualidades afectivas y emocionales, las cuales de alguna manera van permitiendo que el joven tome conciencia de sí mismo, adquiera una mayor capacidad de adaptación y tenga habilidades para aplicar lo aprendido en experiencias pasadas o situaciones nuevas (Jiménez y Rodríguez,1977). Convirtiéndose así la función del adolescente en conservar los valores y estructuras de la sociedad heredadas de generaciones anteriores y en caso necesario, convertirse en promotores de cambios y creadores de nuevas estructuras sociales.

## **CAPITULO II**

### **FAMILIA Y LIMITES**

#### **2.1 DEFINICION DE FAMILIA**

Enrique Pichon Riviere (1976 en Soifer, 1979) define a la familia como “una estructura social básica, que se configura por el ínter juego de roles diferenciados (padre, madre, hijo), el cual constituye el modelo natural de interacción grupal”.

A sí mismo “en el campo de las Ciencias Sociales se define a la familia, como grupo social básico creado por vínculos de parentesco o matrimonio presente en todas las sociedades y que idealmente, proporciona a sus miembros protección, compañía, seguridad y socialización“ (Microsoft, 2003).

Si bien es cierto esto, a la familia también se le atribuye la función de ser el vehículo esencial para el acceso a la individualidad, es decir es el marco de referencia inmediato que tiene el individuo ante su comportamiento resultante de su interacción con otros. La familia por un lado actúa como un esquema funcional que constituye el medio entre el individuo en su singularidad y el individuo como elemento de ese conjunto complejo que es la sociedad.

La concepción de la familia puede verse desde un esquema que la considera como un sistema, que opera dentro de contextos sociales específicos y que consta de tres componentes. En primer lugar, la estructura de una familia es la de un sistema sociocultural abierto en proceso de transformación; en segundo lugar, la familia muestra un desarrollo desplazándose a través de un cierto número de etapas que exigen una reestructuración, en tercer lugar, la familia se adapta a las circunstancias cambiantes de modo tal que mantiene una continuidad y fomenta el crecimiento psicosocial de cada miembro.

Minuchin (1986) la define como: “La estructura familiar el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia”.

Resumiendo, una familia presenta tres facetas. En primer lugar, una familia se transforma a lo largo del tiempo, adaptándose y reestructurándose de tal modo que pueda seguir funcionando. Sin embargo es posible que una familia que ha funcionado eficazmente, responda a estrés del desarrollo, apegándose de forma inadecuada a esquemas estructurales previos.

En segundo lugar, la familia posee una estructura que sólo puede observarse en movimiento.

En tercer lugar, una familia se adapta al estrés de un modo tal que mantiene la continuidad de la familia al mismo tiempo que permite reestructuraciones. Por lo que la tendencia de la interacción familiar es de adaptarse al estrés, manteniendo la continuidad del sistema al mismo tiempo, que permite transformaciones. Lo que genera la diferencia entre las familias, es la forma en que reaccionan al estrés, si una familia responde al estrés con rigidez, se manifiestan pautas disfuncionales, lo que la puede llevar a terapia.

## **2.2 EDUCACION FAMILIAR**

Howar (1998) argumenta que la educación se basa en el desarrollo de capacidades, actitudes o formas de conducta y adquisición de conocimientos, como resultado del entrenamiento a la enseñanza organizada y dirigida por otros o por si mismos, es decir la auto-educación.

Para Martínez (2000), la familia cumple varias funciones principales, algunas de estas funciones son parte de la crianza, pero algunas otras son

funciones que la familia debe proporcionar al individuo en su niñez: la afectiva, el desarrollo de la personalidad, de regulación sexual, la función económica, de socialización, protección y por supuesto la educación, entrando en esta última la moralidad.

La educación es el tipo de relación que optimiza a la persona en una serie de dimensiones, la hace más competente en ellas. Las cuatro dimensiones aportadas por Martínez (1966, en Buxarrais, 1997) son:

1 codificativa que nos permite captar lo que nos rodea, entenderlo y codificarlo.

2 adaptativa que permite adaptarse al entorno y entender como debemos funcionar para cumplir con unas normas de carácter social.

3 proyectiva es la capacidad que permite a la persona crear un orden a su alrededor en función a sus valores, es decir, supone la capacidad de organizar su entorno en función de criterios propios

4 introyectiva ayuda a la persona a adaptarse a su entorno, a las normas establecidas desde fuera pero a la vez le permite proyectarse y ordenar lo que le rodea y ser consciente de ello

De esta manera la familia toma un papel fundamental como una de las principales influencias socializadoras de los niños en edad escolar, quienes adquieren de ella valores, expectativas y pautas de conducta, haciéndolo de diversas maneras.

Nunca será demasiado insistir en que los mejores y más importantes maestros o educadores de los jóvenes son los propios padres, la huella que ellos dejan en sus hijos es innegable. Padres y hermanos sirven como modelos de comportamiento apropiado o incorrecto, refuerzan y castigan la conducta de los pequeños.

Las habilidades cognoscitivas ampliadas les permiten aprender muchos conceptos y reglas sociales, tanto las implícitas como las que se enseñan de modo explícito. El aprendizaje social se da en el contexto de las relaciones las cuales algunas veces son

cercanas y seguras, en otras angustiantes y en ocasiones más llenas de conflictos. Incluso en el caso de los padres que no ejercen los derechos y la responsabilidad que les incumbe, es indudable que dejan su marca en la vida de sus hijos y cuando estos lleguen a adultos reflejarán la influencia positiva o negativa recibida en el hogar, ya que su influjo directo en la vida de los hijos es más fuerte que ningún otro, al menos en los primeros años de vida, cuando son más influenciables.

La tarea de los padres es difícil pero clara: que los hijos hagan rendir sus talentos al máximo, mostrándoles el camino que deben seguir, la meta es que lleven una vida recta (Monroy, 2001).

Al evaluar el propio desempeño como padre, es importante tener en cuenta dos conceptos que son básicos para lograr una educación exitosa en los hijos: 1) la aptitud para vivir su propia vida y 2) el que sean capaces de vivirla de manera constructiva para la sociedad. Ser adulto desde la perspectiva de la madurez emocional, implica tomar decisiones asumiendo el riesgo y la responsabilidad de sus consecuencias.

Para lograr esta función, son tres los factores decisivos en la educación que la familia debe proporcionar a los hijos: tiempo, afecto, espontaneidad. Refiriéndose esta última a la naturalidad con que debe transcurrir la vida de los hijos en el hogar que ellos forman con sus padres, sin artificios, sin engaños, sin mentiras. Si el hijo, desde que está en condiciones de “darse cuenta de las cosas” vive con la naturalidad deseada, se evitará que adquiera hábitos de falsedad, de engaño y de hipocresía. Cabe señalar que esta espontaneidad no siempre es respetada por los padres ya que con frecuencia se engaña a los hijos, se soslayan verdades que ellos deben conocer y se les obliga, sin ellos proponérselo a adquirir hábitos de doblez y de mentira.

Mediante la educación del niño, es posible prevenir con tiempo muchas reacciones inaceptables, por cambios en su medio ambiente. Los niños poseen una sorprendente capacidad de fácil adaptación a los cambios. Sin embargo cuando el adulto no tiene conocimiento de cómo educar y manejar asertivamente la implementación de hábitos no

respetando la intimidad del niño, sus pertenencias y actividades independientes, se pueden presentar algunas situaciones como frustración, conductas inadecuadas y hasta sobreprotección por el mal manejo de límites en el proceso de crianza del niño que día con día es dinámica de cambio (Orjales, 1995).

## **2.3 DISCIPLINA Y ESTILOS DE PARENTALIDAD**

La disciplina puede definirse como el control de la conducta y del comportamiento de acuerdo con las reglas y los valores socialmente compartidos e individualmente interiorizados. A su vez se sirve de los límites, los cuales son el primero o último valor moral que permiten un buen desarrollo a nivel emocional, cognitivo y social en el individuo. Dicho así, la disciplina es un medio para fomentar una serie de valores, no es un valor en sí misma (Schmill, 2004).

Desde el campo de la Pedagogía, se habla de una disciplina preventiva que va orientada a prevenir comportamientos socialmente inadecuados, con una gradual inserción social del individuo mediante actividades estructuradas que requieren un empeño constante, de una disciplina punitiva orientada a modificar una conducta antisocial mediante un sistema de castigos que se supone funciona como disuasivo de posibles conductas desviadas. La disciplina se considera indispensable para garantizar el orden y la funcionalidad de las instituciones educativas y, si bien constituye una limitación a la individualidad de cada uno de los sujetos, es una útil preparación para el paso posterior de la disciplina a la autodisciplina (Galimberti, 1992).

Dicho lo anterior, existen personas que creen que la autoridad consiste en actuar de manera rígida, inflexible e incluso ofensiva utilizando la fuerza o el maltrato con el fin de lograr la obediencia. Más bien la autoridad sirve para enseñar a cumplir con los compromisos, a cumplir la palabra empeñada, a acabar lo que se empieza, a esforzarse por hacerlo muy bien desde el principio. Y esto no tiene nada que ver con los golpes o con el concepto represivo de autoridad; se enseña actuando de esta forma, no sólo

hablando de ello.

Un anhelo de los padres es proporcionar lo mejor para sus hijos y con este fin llevan a cabo sus tareas educativas. Sin embargo, algunas actitudes como el autoritarismo y la excesiva permisividad en las normas de disciplina resultan nefastas para el hijo. Una actitud tolerante y flexible aunque firme, puede beneficiar la convivencia en las situaciones familiares como el cumplimiento de los horarios, la realización de tareas, etc. (Valles, 1998).

El objetivo de la influencia parental debe ser acrecentar en el niño la conducta autorregulada. Cuando los padres se apoyan en razones y sugerencias, el niño tiende a negociar antes que a reaccionar en desafío (Lamb et al., 1933 citado en Papalia 2005). Las razones de los padres están relacionadas tanto con la conducta pro social como con la aceptación de las reglas de la sociedad, los hijos cuyos padres les recuerdan los efectos de sus actos en los demás (inducción orientada hacia los otros) suelen ser más populares y manifestar más normas morales internalizadas en contraste cuando los progenitores se sirven del poder perentorio para imponer la socialización, sus hijos no internalizan normas ni controles.

En sus estudios, Maccoby (1992 en Papalia 2005) ha encontrado que es más probable que los niños que acatan las órdenes de los adultos cuando están presentes, pero no en su ausencia, tengan padres que se imponen por la fuerza. La obediencia fuera de la vista está asociada con padres que emplean la inducción orientada a los demás

Los estilos de parentalidad o dicho en otras palabras, el control y la calidez que tienen los padres hacia con sus hijos en este proceso educativo, tienen un peso en la personalidad del niño en crecimiento. Se diferencian cuatro estilos de parentalidad que tienen diferentes efectos en el desarrollo:

Baumrind (1975, citado en Craig ,1997) encontró que los padres autoritarios tienden a producir niños apartados y temerosos, con poca o ninguna independencia y que son

tornadizos, apocados e irritables. Es posible que en la adolescencia (sobre todo en los hombres) reaccionen en exceso al medio restrictivo y punitivo en que fueron criados y se vuelvan rebeldes y agresivos mientras las niñas suelen permanecer pasivas y dependientes (Kagan y Moss, 1962 en Craig, 1997).

Aunque la permisividad se opone a la restricción no lleva por necesidad a resultados opuestos por extraño que parezca, los hijos de los padres permisivos también pueden hacerse rebeldes y agresivos. Además tienden a ser auto indulgentes, impulsivos y socialmente ineptos. No obstante en ciertos casos pueden ser activos, sociales y creativos.

Se ha descubierto que los hijos de los padres autoritativos son los mejor adaptados. Confían más en ellos mismos, tienen mayor control personal y socialmente son más competentes. A largo plazo desarrollan mayor autoestima y se desempeñan mejor en la escuela.

Los peores resultados pertenecen a los hijos de padres indiferentes. Cuando la permisividad está acompañada de mucha hostilidad (caso del padre negligente), el niño se siente libre para dar rienda suelta a sus impulsos más destructivos. Estudios de delincuentes juveniles muestran que en muchos de los casos sus ambientes domésticos tienen la combinación precisa de permisividad y hostilidad (Bandura y Walters citados en Craig 1997).

**TABLA 1****COMBINACION DEL CONTROL Y CALIDEZ EN LOS ESTILOS DE PARENTALIDAD**

<b>AUTORITATIVO</b>	MUCHO CONTROL MUCHA CALIDEZ	Aceptan y alientan la progresiva autonomía de sus hijos. Comunicación abierta; reglas flexibles; estos son los niños mejor ajustados, con mas confianza personal, autocontrol y socialmente competentes; mejor desempeño escolar y elevada autoestima.
<b>AUTORITARIO</b>	MUCHO CONTROL POCA CALIDEZ	Dan órdenes y esperan ser obedecidos. Pobre comunicación; reglas inflexibles; permiten poca Independencia; los niños son apartados, temerosos, tornadizos, apocados e irritables; las niñas tienden a seguir pasivas y dependientes en la adolescencia, los niños se vuelven rebeldes y agresivos.
<b>PERMISIVO</b>	POCO CONTROL MUCHA CALIDEZ	Pocas o ninguna restricción, amor incondicional. Comunicación del hijo a los padres; mucha libertad y poca conducción. No establecen límites; los niños tienden a ser agresivos y rebeldes, así como socialmente ineptos, auto indulgentes e impulsivos; en algunos casos pueden ser activos, sociables y creativos.
<b>INDIFERENTE</b>	POCO CONTROL POCA CALIDEZ	No hay limites y falta afecto se concentran en las tensiones de su propia vida y no les queda energía para sus hijos; si además son hostiles (como los padres negligentes), los niños tienden a mostrar muchos impulsos destructivos y conducta delictiva.

Existen algunas diferencias en cuando a la forma de implementar limites en el proceso educativo por lo tanto es importante mencionar que Gordon (1993) fundamenta que la comunicación es un factor importante que se debe considerar en todo proceso de enseñanza-aprendizaje, valiéndose activamente de tres cualidades importantes de todo ser humano en las relaciones interpersonales:

- 1.- saber escuchar activamente
- 2.- ser persuasivo
- 3.- ser empático

Estas características darán como resultado una crianza y una educación eficaz así como también el fomento en el educando del sentido de la responsabilidad e independencia. Llegando así a la resolución de conflictos desde una edad temprana. Ya que de lo contrario sólo crearía sentimientos de frustración, inseguridad, sumisión, resentimiento y autodestrucción, no dejando ser y existir a las personas.

Así mismo la mayoría de las familias enfrenta algunos problemas para manejar adecuadamente la relación con sus hijos y dicha problemática puede estar íntimamente relacionada con procesos de comunicación. En diferentes situaciones, se tiende a presentar incongruencias que confunden a las personas que los rodean en cualquier etapa de la vida:

- 1.- cuando decimos que algo está bien y no lo creemos así
- 2.- incongruencia entre lo que se dice y lo que se hace
- 3.- posturas corporales, representamos nuestro estado de ánimo con el lenguaje corporal

## **2.4 FAMILIAS DISFUNCIONALES**

Galimberti (2002) define a la disfunción como trastorno que interfiere en el funcionamiento normal de un sistema, donde por sistema se entiende también el cuerpo y la psique. Como el concepto de disfunción sobreentiende la noción de

Norma.

Binswanger (1970, en Galimberti, 2002) considera que en el ámbito psíquico se puede hablar de disfunción sólo a partir de modelos teóricos capaces de describir una psique “normal”, respecto a la cual pueden valorarse las “carencias” y los “excesos” que se clasifican con el nombre de disfunción.

El estudio sobre el funcionamiento de la familia desarrollado por los psicólogos data de unas pocas décadas. Algunos de los enfoques más destacados son el interaccionismo simbólico, el estructural funcional, institucional, de desarrollo, sistémico y psicoanalítico (Andrade, 1994).

Todos estos enfoques han tenido como objetivo principal conocer el conjunto de relaciones, valores y tradiciones que están organizadas y mantenidas por las percepciones, actitudes y metas de los propios miembros (Van de Veen y Olson, 1983, en Andrade, 1994). Considerando al funcionamiento familiar como el conjunto de patrones de comportamiento del sistema familiar que rigen el estilo de vida familiar y promueven su funcionalidad o disfuncionalidad.

Minuchin, (1986) concibe que: “La familia normal no puede ser distinguida de la familia anormal por la ausencia de problemas; por lo tanto, el terapeuta debe disponer de un esquema conceptual del funcionamiento familiar que lo ayude a analizar una familia”.

Según Whitaker y Napier (1973) Una familia saludable es la que mantiene un alto grado de unidad interna y un alto grado de individuación. Simultáneamente promueve la libertad para que sus miembros formen nuevos grupos y una libertad relativa para que se desarrollen subgrupos, triángulos y equipos y pide que algunos miembros funcionen como mediadores.

En la definición de familia saludable, también se incluye la suposición de que la individuación, en una familia sana, hace posible tal movilidad que cualquier miembro

pueda funcionar en cualquier papel familiar.

Es bajo el marco del enfoque sistémico que se concibe a la familia como “un sistema auto correctivo autogobernado por reglas que se constituyen en el tiempo a través de ensayos y errores”(Selvini, et al. 1982 citado en Ponce, 1995). Sin embargo en los sistemas patológicos, aparece la tendencia, cada vez más rígida, a repetir compulsivamente las soluciones memorizadas al servicio de la homeostasis

Existen varias formas de estudiar la interacción familiar, a través de distintos aspectos como: cohesión familiar, relación de pareja, autonomía, estructura de poder, reglas familiares comunicación, toma de decisiones, roles, jerarquía, centralidad, solución de problemas, etc.

Se ha podido observar que la flexibilidad-rigidez de los patrones de interacción, la comunicación y la cohesión familiar entre otras, se ven modificados a medida que la familia va pasando por las diferentes etapas de la vida familiar.

Algunos autores como Williamson (1978, en Canfield, Hovestadt y Fennell, 1992) consideran a la familia de origen como una variable determinante en el funcionamiento de la familia que forma un individuo, afirman que los comportamientos ordinarios de un individuo están influidos por asuntos no resueltos de la familia de origen. Advierte que son relativamente muy pocas las personas que son conscientes de la forma en que continúan en su comportamiento tratando de alcanzar las metas no alcanzadas y los problemas no resueltos de las generaciones de los padres y los abuelos.

Minuchin (1981, citado por Perosa, L., Hansen y Perosa, S. 1986), ha desarrollado una forma de conceptualizar sistemáticamente a la familia cuando dice:”una familia es un sistema que opera a través de la repetición de patrones de interacción de cómo, cuándo y con quién se relaciona”. De este modo la interacción familiar es como un sistema en el que cada uno de sus miembros está involucrado y juega un papel en la conformación de los patrones de interacción que rigen su dinámica familiar.

Jansen (1952, en Ponzetti y Long, 1989) fue uno de los primeros científicos sociales que investigó el buen funcionamiento de las familias. Basándose en investigaciones previas señaló los siguientes indicadores de cercanía y solidaridad en la familia: acuerdo, cooperación, interés mutuo, afecto, estima, confianza y gusto por relacionarse.

Según Pollack (1957, en Ponzetti y Long, 1989) las familias sanas tienen las siguientes características: interdependencia entre los cónyuges y disposición para olvidarse de las necesidades personales para promover la satisfacción de la pareja, la primacía de sentimientos positivos entre la pareja, relaciones sanas entre hermanos, relaciones padres-hijos caracterizadas por el intercambio mutuo y la habilidad para desarrollarse personalmente.

Herber (1962, 1963, en Ponzetti, 1989) delinea doce características de las familias “fuertes”. Según este autor, este tipo de familias satisface en los miembros de la familia las necesidades físicas, emocionales y espirituales. Los miembros de la familia son sensibles a las necesidades de los demás miembros, se comunican claramente, se dan soporte emocional y seguridad y además promueven entre ellos las relaciones dentro y fuera de la familia. Los roles se ejercen con flexibilidad y la autonomía de los miembros se respeta. Los miembros tienen un sentido de lealtad y unicidad y se alienta un ambiente de cooperación entre ellos. Son capaces de promover y mantener las relaciones con su comunidad. Utilizan las crisis con un sentido de crecimiento personal y buscan y aceptan ayuda cuando es apropiada.

Hansen (1981, en Ponzetti y Long, 1989) encontró que las familias funcionales tienen un estilo de vida tranquilo y relajado. Estas familias tienden a comunicarse clara y directamente y no tienen estilos de poder autoritarios y represivos. Los problemas familiares tienden a resolverse lo antes posible, los recursos y apoyos del medio son utilizados cuando es necesario. Las relaciones familiares se caracterizan por el acuerdo, las expectativas realistas y un genuino interés. Además estas familias usan parte del tiempo del día para relajarse y compartir intereses.

Otro elemento más que es incorporado al análisis de la funcionalidad de la familia es la existencia de intereses compartidos y la apertura de la familia al ámbito extrafamiliar. La posibilidad que los miembros de la familia tienen de participar en la elección y número de alternativas de recreación que se les ofrecen puede afectar en gran parte, la integración y el estilo de vida de una familia (Mansour y Soni, 1986).

Además de los indicadores de funcionalidad de la familia propuestos por algunos autores como los ya descritos, existen algunos modelos de funcionamiento familiar en los que se han basado algunos investigadores de la familia. A continuación se describirán brevemente algunos de ellos.

## **MODELOS DE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR**

### **MODELO SISTEMICO DE FAMILIA DE BEAVERS**

Se basa en dos dimensiones, la primera describe la estructura, flexibilidad y competencia familiar, la segunda, el estilo familiar. El modelo representa a la familia en un momento y espacio determinados.

Según este modelo las familias más capaces son las más flexibles y adaptativas. La estructura de la familia se ve reflejada en el poder abierto o encubierto, cómo éste es compartido y ejercido, en la calidad de la coalición parental (habilidad para trabajar juntos armónicamente, en la cercanía familiar, claridad de los límites intrasistémicos y el grado en el que se comparte intimidad).

La negociación orientada al logro de metas tiene que ver con la eficiencia de la familia para tomar decisiones, asegurando la participación de sus miembros, de modo que las soluciones representen la mejor solución que la familia puede producir.

Promoción de la autonomía implica claridad en la comunicación, asumir las responsabilidades personales y ser receptivo en relación a los demás. La afectividad que puede ser evaluada como expresividad, estado de ánimo y empatía.

En las familias de rango medio (ver tabla 2) los miembros son sanos, pero limitados y susceptibles a enfermedades emocionales. Los miembros no tienen evidentes problemas de diferenciación. Estas familias frecuentemente muestran problemas edípicos no resueltos: tienen hijos “favoritos” (normalmente el padre de un sexo con el hijo del sexo opuesto).

Mientras que en las familias severamente disfuncionales, el área más seriamente deficiente es la coherencia. Los miembros de la familia tienen una gran dificultad para resolver la ambivalencia y elegir sus metas. Ninguno tiene claramente el poder, por lo

que éste es ejercido cubierta e indirectamente. La interacción familiar es caótica. Los miembros son limitados en su capacidad adaptativa y de negociación. Los límites entre los miembros son pobres y los individuos frecuentemente hablan de los motivos y sentimientos de los otros. Cuando los hijos crecen, los intentos de autonomía son vistos como actos desleales.

**TABLA 2**

**TIPOS DE FAMILIAS SEGÚN EL MODELO SISTEMICO DE FAMILIA DE BEAVERS (1981).**

CLASIFICACION	DESCRIPCION
<p>Según el estilo familiar:</p> <p>a) la familia centrípeta</p> <p>b) la familia centrífuga</p> <p>Las familias sanas son:</p> <p>c) óptimas</p> <p>d) adecuadas</p> <p>Existen familias del rango medio:</p> <p>e) rango medio centrípeta</p> <p>f) rango medio centrífugo</p> <p>g) rango medio mixto</p> <p>Las familias más disfuncionales:</p> <p>h) familias severamente disfuncionales centrípetas</p> <p>i) familias severamente disfuncionales centrífugas</p>	<p>☒☒ orientada hacia lo interno, no se promueve la independencia, los miembros de la familia tienen dificultad para relacionarse con el mundo exterior. Los sentimientos de afecto negativos tienden a ser encubiertos. Las definiciones de rol y los patrones de relación son relativamente estables. Los padres inhiben los esfuerzos agresivos de los hijos hacia la independencia y las conductas dependientes tienden a ser recompensadas.</p> <p>☒☒ son las familias que tienen una orientación externa. La independencia o la apariencia de independencia se estimula. Las satisfacciones se esperan más a partir del entorno externo que de la estructura interior de la familia. La agresión y el conflicto son abiertos. El control de los padres sobre los hijos es inconsistente y a menudo ineficaz.</p> <p>☒☒ Son conscientes de sus influencias múltiples sobre el comportamiento de cada miembro y del movimiento circular de las causas y los resultados. Los padres comparten el poder en forma flexible. Los límites y diferenciación entre los miembros son claros y se respetan. Por supuesto, el conflicto existe pero ordinariamente puede ser resuelto en forma rápida.</p> <p>☒☒ Estas familias están más orientadas hacia el control que las óptimas. El rol sexual estereotipado es más aparente, siendo los hombres poderosos y sin emociones, y su contraparte menos poderosa y más emotiva (a veces depresiva). Los hijos de estas familias parecen ser tan capaces como aquellos que pertenecen a familias óptimas.</p> <p>☒☒ Estas familias usan el control directo y reprimen la hostilidad. Las reglas son enfatizadas y la espontaneidad es disminuida.</p> <p>☒☒ Las familias de este grupo usan el control de manera indirecta. Estas familias son hostiles abiertamente. Los padres emplean muy poco tiempo en casa y los hijos viven en las vecindades y calles mucho más pronto en su vida que la norma.</p> <p>☒☒ Tienen una conducta alternativa (centrífuga y centrípeta) y conflictiva. La coalición de los padres varía típicamente en una dinámica entre el dominio y la sumisión, los hijos oscilan en forma alterna frente al control de los padres, aceptándolo y rechazándolo.</p> <p>☒☒ son familias que tienen límites impermeables hacia fuera del sistema familiar. Los miembros generalmente son vistos como personas extrañas por sus vecinos. La ambivalencia es negada, siendo los sentimientos positivos aceptados y los negativos expresados en forma encubierta. Los niños tienen serias limitaciones para crecer como personas individuales y funcionar separados del sistema familiar. Los brotes esquizofrénicos son una manera de expresar y resolver sus conflictos.</p> <p>☒☒ las interacciones se caracterizan por una hostilidad y un desprecio abiertos. La ambivalencia es negada y los sentimientos positivos se expresan indirectamente. Los niños tienen limitaciones importantes en su desarrollo evolutivo, siendo el resultado más frecuente la personalidad antisocial, el cual es derivado de deficiencias en la nutrición, la calidez y la ternura. En este tipo de familias es común el abuso sexual hacia los niños, las desviaciones sexuales y el abuso en el consumo de drogas.</p>

## **MODELO DE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR DE McMASTER**

Está basado en el enfoque sistémico, en el cual la familia se conceptualiza como un sistema abierto, compuesto de sistemas dentro de sistemas (individuo, díada marital, hermanos, etc.) y relacionado con otros sistemas (escuela, trabajo, etc.). Supone que para la completa evaluación de una familia es necesario identificar seis áreas o dimensiones de funcionamiento (ver tabla 3).

**TABLA 3**  
**CLASIFICACION DE LAS AREAS DE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR DE McMASTER (Atri, 1987)**

CLASIFICACION	DESCRIPCION
<p>a) resolución de problemas            Conceptualmente los problemas familiares se subdividen en dos tipos:            1) instrumentales            2) afectivos</p> <p>b) comunicación</p> <p>c) roles</p> <p>Las funciones familiares se dividen en instrumentales y afectivas, las cuales se sub-dividen en:            1) funciones familiares necesarias</p> <p>2) no necesarias</p>	<p>☞☞☞ Que tiene que ver con la habilidad de la familia para resolver problemas a un nivel que mantenga un funcionamiento familiar efectivo. Todas las familias se enfrentan más o menos con las mismas dificultades, pero las familias eficientes solucionan sus problemas, mientras que las familias ineficientes no son capaces de manejarlos.</p> <p>☞☞☞ se relacionan con aspectos mecánicos de la vida diaria (sustento económico: alimento, ropa, casa, transportación, etc.).</p> <p>☞☞☞ se relacionan con el manejo de aspectos emocionales, coraje, depresión, amor, etc. Para clarificar las etapas durante el proceso de resolución de problemas el modelo incluye siete pasos: uno es la identificación del problema, el segundo la comunicación del problema a la persona adecuada, la implementación de alternativas de acción, elección de una alternativa, llevar a cabo la acción, checar que la acción se cumpla y evaluación del éxito. Se postula que una familia "normal" puede tener algunos problemas no resueltos, sin embargo no tienen la intensidad y la duración suficientes para crear mayores dificultades.</p> <p>☞☞☞ se refiere al intercambio de información dentro de una familia, el modelo evalúa dos aspectos de la comunicación: comunicación clara versus confusa y comunicación directa versus indirecta; se pueden identificar cuatro estilos de comunicación: clara y directa, clara e indirecta, confusa y directa, confusa e indirecta. Se postula que mientras más enmascarados sean los patrones de comunicación familiar, más ineficiente es el funcionamiento familiar y cuanto más clara y directa sea la comunicación será más eficiente. Se ha encontrado que la comunicación confusa e indirecta provoca respuestas confusas.</p> <p>☞☞☞ Se refiere a los patrones de conducta por medio de los cuales la familia asigna a los individuos funciones familiares.</p> <p>☞☞☞ Se identifican cinco funciones familiares necesarias: manutención económica, gratificación sexual adulta, desarrollo personal, sistema de manutención y administración que incluye: toma de decisiones, límites, control de la conducta, economía doméstica y funciones relacionadas con la salud física y mental.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Se encuentran: a) funciones adaptativas instrumentales, las cuales se refieren a las contribuciones al gasto familiar, para pagar estudios, ahorro familiar, vacaciones, etc., que hacen los hijos u otros miembros de la familia; b) funciones adaptativas emocionales disfuncionales, que son aquellas funciones que requieren que un miembro se convierta en un receptor activo de aspectos o atributos negativos de la familia. El "chivo expiatorio" es un ejemplo de este tipo de función.</li> <li>▪</li> </ul>

<p>d) involucramiento afectivo Se identifican seis tipos de involucramiento:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1) involucramiento desprovisto de afecto</li> <li>2) involucramiento narcisista.</li> <li>3) empatía</li> <li>4) sobreinvolucramiento</li> <li>5) simbiosis</li> </ol> <p>e) respuestas afectivas</p> <p>Existen dos categorías de afecto:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1) sentimientos de bienestar</li> <li>2) sentimientos de crisis</li> </ol> <p>f) control de la conducta Las familias pueden desarrollar cuatro patrones de control para la conducta:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1) Control de la conducta rígido.</li> <li>2) Control de la conducta flexible</li> <li>3) Control de la conducta laissez-faire (dejar hacer)</li> <li>4) Control de la conducta caótico</li> </ol>	<p>Además se toman en cuenta otros dos aspectos del funcionamiento familiar: la asignación de roles, que se refiere al cuestionamiento de si dicha asignación es clara y explícita y la revisión de roles, es decir si las funciones se cumplen o no. Se postula que en el extremo más saludable de la dimensión de roles se deben cumplir todas las funciones necesarias para la familia, la asignación de roles debe ser razonable y no debe sobrecargarse a ningún miembro, además la evaluación o revisión de funciones debe hacerse de manera clara.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Se refiere al grado en que la familia, como un todo, muestra interés y valora las actividades e intereses de cada miembro de la familia.</li> <li>▪ El interés es básicamente de naturaleza intelectual, hay un escaso interés en los sentimientos, que sólo se manifiestan cuando hay demandas.</li> <li>▪ Existe un interés en el otro sólo si se beneficia a sí mismo, es básicamente egocéntrico.</li> <li>▪ Existe un interés verdadero en las actividades significativas del otro, aún cuando esto sea periférico al propio interés.</li> <li>▪ Hay un excesivo interés de uno hacia el otro; implica sobreprotección, intrusión.</li> <li>▪ Hay un interés patológico en el otro, la relación es tan intensa que es difícil establecer límites que diferencien una persona de la otra.</li> <li>▪ Es la habilidad de la familia para responder con sentimientos adecuados a un estímulo, tanto en la calidad como en la cantidad. La calidad de respuestas afectivas se refiere a la habilidad de la familia para responder con una amplia gama de emociones, dependiendo del estímulo. La cantidad de respuesta afectiva, se refiere al grado de respuesta afectiva y describe un continuo que va desde la ausencia de respuesta hasta una respuesta exagerada.</li> <li>▪ afecto, ternura, amor, consuelo, felicidad, etc.</li> <li>▪ coraje, miedo, depresión, tristeza, etc. En el extremo saludable de esta dimensión se ubican las familias que poseen la capacidad de expresar una amplia gama de emociones con una duración e intensidad razonable y adecuada al estímulo.</li> <li>▪ Se refiere a los patrones que adopta una familia para manejar el comportamiento en tres situaciones: a) situaciones que implican peligro, b) situaciones que implican enfrentar y expresar necesidades psicológicas, biológicas e instintivas c) situaciones que implican la socialización entre los miembros de la familia y fuera del sistema familiar.</li> <li>▪ Los patrones o normas son estrechos y específicos si se contrasta con las normas de esa cultura, existe poca negociación o variación de las situaciones <ul style="list-style-type: none"> <li>• los patrones de control son razonables, existe la negociación y el cambio, dependiendo del contexto</li> </ul> </li> <li>▪ existe una total laxitud en los patrones de control a pesar del contexto.</li> <li>▪ es un funcionamiento impredecible, los miembros de la familia no saben que normas aplicar en ningún momento, ni la negociación.</li> <li>▪</li> </ul>
--	---

## **MODELO FAMILIAR DE MOOS**

Enfatiza la medición y descripción de las relaciones interpersonales entre los miembros en la dirección del crecimiento personal dentro de la familia y en la organización estructural de la misma. El modelo permite discriminar familias perturbadas psiquiátricamente y las que son consideradas “normales”. Son seis tipos de familias derivadas del modelo (ver tabla 4).

La orientación hacia la expresividad y la independencia son características de las familias pequeñas. Las familias numerosas están generalmente orientadas hacia la religiosidad y el conflicto. A su vez, las familias alcohólicas están más bien orientadas hacia el conflicto y la expresión de los afectos. Muchas familias psicóticas están orientadas hacia la estructura y la expresión y obtienen altos puntajes de incongruencia, al igual que las familias disfuncionales en general. Además, aquellas que muestran un mayor grado de incongruencia están orientadas hacia el conflicto, el logro y la expresividad.

**TABLA 4**

**CLASIFICACION DE TIPOS DE FAMILIAS SEGÚN EL MODELO FAMILIAR DE MOOS (1981 en Manssur y Soni, 1986)**

CLASIFICACION	DESCRIPCION
<p>Seis tipos de familias</p> <p>a) las orientadas hacia la expresión</p> <p>b) Las familias orientadas hacia la estructura</p> <p>c) Las familias orientadas hacia la independencia</p> <p>d) Las familias orientadas hacia la obtención de logros</p> <p>e) familias orientadas hacia la religión</p> <p>f) Las familias orientadas hacia el conflicto y poco estructuradas</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ hacen énfasis en la expresión de las emociones y la manifestación franca de la ira.</li> <li>▪ dan mayor importancia a la organización, la cohesión, la religión, la expresión, el control, la aspiración de logro y la orientación intelectual-cultural. Este tipo de familias no son altamente conflictivas.</li> <li>▪ son asertivas y autosuficientes. Existen tres categorías: independientes y expresivas (perciben un alto nivel de cohesión y conflicto y mantienen actitudes ético-religiosas no convencionales, con una organización y control flexibles; las independientes y estructuradas se perciben como muy independientes pero poco expresivas, cohesivas y poco conflictivas, las independientes apáticas son percibidas como independientes, organizadas y orientadas hacia la recreación.</li> <li>▪ son competitivas y trabajadoras. Se distinguen dos tipos: 1) las que tienen logros por la vía de la independencia, las cuales son más bien controladoras y sostienen actitudes ético-religiosas convencionales, 2) las familias que aspiran a alcanzar logros por la vía del conformismo obtienen bajos puntajes en las escalas de conflicto e independencia.</li> <li>▪ se describen dos tipos: el tipo ético-religioso, el cual no es rígido en su estructura obtiene altos puntajes en las escalas de orientación cultural-intelectual, ético y religiosa, pero bajos en las escalas de conflicto, logro, organización y control; el tipo religioso no rígidamente estructurado, el cual obtiene puntajes altos en las escalas de cohesión, logro, recreación, orientación ético religiosa, pero bajos en las subescala de expresividad.</li> <li>▪ son menos cohesivas y son desorganizadas. Por otra parte, son expresivas, independientes y con orientación hacia la recreación. Perciben altos niveles de conflicto. Las estructuradas y orientadas hacia el conflicto perciben poca cohesión, expresión de los afectos e independencia. A su vez consideran que existe un alto grado de conflicto y mecanismos de control importantes entre ellos</li> </ul>

## **MODELO CIRCUMPLEJO MARITAL Y SISTEMICO FAMILIAR**

Tiene dos dimensiones significativas del comportamiento familiar: cohesión y adaptabilidad (ver tabla 5). El modelo identifica 16 tipos de sistemas maritales y familiares. Propone que un nivel moderado de cohesión y de adaptabilidad asegura un desarrollo marital y familiar funcional. Las familias disfuncionales son aquellas que presentan puntajes extremos en estas dos dimensiones. Además, las familias que tienen un buen funcionamiento familiar tienen altos puntajes en soporte emocional y creatividad. Existen algunas variables que pueden ser utilizadas para medir el grado de cohesión familiar y son: límites emocionales, independencia, alianzas, tiempo, espacio, amigos, toma de decisiones, intereses y recreación.

Las alianzas maritales fuertes están correlacionadas con el adecuado balance de la cohesión familiar. Los padres son los arquitectos de la familia y la relación matrimonial es la llave para el resto de las relaciones familiares.

**TABLA 5**  
**DIMENSIONES DEL COMPORTAMIENTO FAMILIAR DEL MODELO**  
**CIRCUMPLEJO MARITAL Y SISTEMICO FAMILIAR (Palomar, 1998).**

<b>CLASIFICACION</b>	<b>DESCRIPCION</b>
a) cohesión familiar	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Tiene dos componentes: los límites emocionales que los miembros de la familia tienen entre sí y el grado de autonomía individual que las personas experimentan en el sistema familiar. Los puntajes extremos altos designan el amalgamamiento, en el cual existe una sobreidentificación entre los miembros de la familia, que limita la autonomía individual. Los puntajes extremos bajos designan las familias desagregadas que se caracterizan por bajos límites y alta autonomía de la familia.</li> <li>▪ es la habilidad del sistema familiar para cambiar su estructura de poder, roles y reglas interaccionales como respuesta al estrés situacional.            Dados los continuos cambios en edad, composición familiar y la necesidad de redefinir las reglas familiares, las familias que mantienen un equilibrio rígido se encuentran en problemas. La familia debe ser capaz de adaptarse a las crisis transicionales normales, tales como la transición a la paternidad, a los hijos en edad escolar, la autonomía de la adolescencia y la jubilación. Las variables que son de interés en términos de esta dimensión son: estructura del poder familiar (asertividad y control, estilos de negociación, reglas, roles y retroalimentación (positiva y negativa). Se hipotetiza que cuando existe un balance entre la morfogénesis y la morfóstasis, existe un estilo de comunicación más asertivo, un estilo de mando igualitario, la negociación es exitosa y los roles y reglas son más bien explícitos.</li> </ul>
b) adaptabilidad familiar	

Los modelos anteriormente mencionados, en general describen cómo los niveles de cohesión, adaptabilidad y comunicación, vienen a jugar un papel importante en el estilo de convivencia al interior de la familia.

No es posible etiquetar a una familia como disfuncional o no, debido a que entre estos dos puntos hay una línea continua que varía en grado.

Esta dinámica familiar a su vez va a influir la manera en que se maneja el poder, la autoridad y los límites con que los hijos son educados.

## **CAPITULO III**

### **ADOLESCENCIA FAMILIA Y LIMITES**

#### **3.1 LA EDUCACION DE LOS ADOLESCENTES**

En la actualidad los adolescentes ocupan un plano principal en el inmenso escenario de la vida moderna. Es frecuente hablar de ellos, de sus fracasos en el estudio, de sus actividades delictivas, de su afán de anular a los padres y, en general, a los mayores, de su intervención en acciones que los adultos consideran que están fuera de los intereses de su edad (Elias y Ballesteros, 1976).

Sin embargo son pocas las personas que se preguntan dónde radica el origen de esas actitudes y aún menor número las que piensan en la vida, a veces llena de dolor y de amargura, que existe detrás de estos adolescentes que con frecuencia pertenecen a una familia en disolución, que leen revistas inadecuadas donde el héroe arbitrario o el sexo deformado, son los que triunfan.

Todos hablan, pero nadie piensa que los adolescente viven en un mundo y en una sociedad que nosotros como adultos, hemos construido y que así mismo tenemos la obligación de organizar para que en él encuentren, no el vicio, ni la depravación, ni el vacío doloroso, sino la comprensión, la ayuda y la dirección que esta edad de búsqueda necesita.

La educación de los adolescentes es, principalmente, un problema de carácter humano, porque se trata de orientar, de dirigir, de sacar hacia fuera la personalidad del hombre, en un momento difícil y crucial, de su existencia. Ocasionando esto la dificultad de encontrar soluciones adecuadas, vigorosas y decisivas que logren en el adolescente, un ser en evolución y en transformaciones constantes, abrirse ante él la puerta de la juventud, que le permita atravesar el umbral con seguridad y con el

dominio de sí mismo resultado de una dirección adecuada.

En este trabajo se ha recalcado el papel fundamental que la familia tiene en esta acción educadora que durante el transcurso del tiempo va elaborando pautas de interacción, las cuales constituyen la estructura familiar, que a su vez rige el funcionamiento de los miembros de la familia y define su gama de conductas facilitando su interacción recíproca. Sin embargo necesita de una estructura estable para desempeñar sus tareas esenciales. Pero es en la adolescencia donde se presenta una dificultad en la integración familiar como unidad de acción estructurada. Sus miembros no suelen vivenciarse a sí mismos como parte de esta estructura porque el adolescente, tiende a considerarse como unidad, un todo en interacción con otras unidades. (Barreto, 1996).

En un mundo donde el ritmo de vida es acelerado, donde las dificultades económicas no faltan y en donde ambos padres tienen que ausentarse para conseguir el sustento familiar trayendo como consecuencia la falta de tiempo y la energía necesaria para convivir de manera armónica con los hijos y demás integrantes , plantea problemas en la educación dentro del seno familiar.

La convivencia con los adolescentes y más aún su educación se plantea complicada, pero es aquí donde la funcionalidad de la familia se pone a prueba de manera constante en la resolución de las diferentes situaciones que se presentan día a día con ellos. No hemos de olvidar que este ser en desarrollo se encuentra enfrentando cambios en todos los aspectos de su persona, que ya se han descrito anteriormente, y que se encuentra en un proceso de maduración en el que pretende encontrarse a sí mismo.

Es preciso, sin embargo, recordar que entre los adolescentes, como entre los adultos y los jóvenes pueden surgir alteraciones de la conducta que rompan el equilibrio de sus reacciones ante la vida social en la cual participarán o al menos esperan formar parte. Entre estas alteraciones las dos más graves, por las consecuencias que acarrearán, se

encuentran dentro de la inadaptación en general: la “delincuencia”, como una protesta contra la sociedad, y el “suicidio”, como una protesta para consigo mismo.

### **3.2 CRISIS FAMILIAR EN LA ADOLESCENCIA**

Recordemos que la etapa de la adolescencia se encuentra marcada por innumerables cambios en el individuo y la familia no es ajena a ello y por tal motivo podría decirse que también entra en crisis (Elias y Ballesteros, 1976) dando origen a:

a) Crisis de autoridad: en esta edad la persona reclama para sí el derecho de conquistar opiniones propias, nacidas de un criterio personal aunque sea inexperto y muchas veces equivocado. La discusión y a veces la disputa con aquellos que antes representaban para ellos la máxima autoridad: padres, maestros, es una forma de esa crisis

b) Entran en crisis las costumbres del hogar, las opiniones políticas, las creencias religiosas, etc. Defendidas y practicadas por los padres, porque los hijos niegan el valor y vigencia a esos criterios y quieren sustituirlos por otros que obedecen a sus propias concepciones y necesidades. Ante esta situación los padres pueden adoptar una actitud de transigencia y consejo o una actitud de violencia y castigo

Casi nunca los padres advierten la profunda crisis de sus hijos y en ocasiones aún percibiéndola no saben qué hacer. Cuando les acompaña la buena voluntad de ayudarlos, tropiezan con su ignorancia, con ese “no saber”, con su falta de preparación para esta decisiva acción familiar.

La familia es el lugar donde se inicia la vida y donde los hijos reciben los primeros estímulos educativos. El hijo desde que nace, aunque vaya a la escuela, aunque juegue y se aleje del recinto familiar, es el huésped permanente del hogar familiar.

Un trastorno grave en la vida de los adolescentes, es la violencia en el trato que los padres suelen usar con los hijos. Violencia que, a veces sobrepasa los límites de lo normal y que puede producir en los hijos respuestas violentas también, a las actitudes de los padres, o el silencio, la huida si no material, la huída íntima, con las terribles consecuencias del resentimiento, del odio, del fracaso.

Es frecuente que los padres utilicen dentro del hogar la humillación como instrumento para llevar a los hijos por buen camino, destruyendo muchas posibilidades humanas. Humillar a un hijo dentro del hogar, obligándole a realizar actos que van contra su propia naturaleza; obligarle a pedir perdón; obligarle igualmente a que haga determinadas actividades que son impropias de su edad, sexo y condición humana, es obligarle también a veces contra sus propios deseos a que sienta odio, desprecio por quienes le obligan a renunciar a lo mejor de si mismo, que es su propia dignidad de ser humano.

### **3.3 LA DINAMICA FAMILIAR Y SUS REPERCUSIONES EN EL ADOLESCENTE**

Dentro de la Teoría General de Sistemas (T. G. S.), se sostiene que el ambiente influye sobre el núcleo familiar mismo que por su propia naturaleza determina aspectos importantes de su propio sistema, desarrollando atributos característicos para lograr sus fines. La dinámica familiar va incrementando sus atributos no sólo cuantitativamente sino cualitativamente, dando origen a una pedagogía sistémica familiar (Von, 1968).

De tal manera la familia es considerada como un sistema interactivo, que se encuentra en constante búsqueda de equilibrio interno y externo (eco sistémico) y que elimina barreras de aislamiento entre la unidad familiar con el mundo, creando y favoreciendo así la corresponsabilidad.

En los últimos años ha sido notable la preocupación de los investigadores sobre la dinámica familiar y sus efectos en el desarrollo del individuo.

Uno de los elementos que se observan en las familias sanas es el fomento de la individuación de los miembros (Mansour y Soni, 1986), éste implica un buen desarrollo de la autopercepción al igual que una adecuada percepción y aceptación de las necesidades y diferencias de los demás donde se incluye la capacidad de reciprocidad y apoyar al otro.

Cuando el proceso de individuación falla en la adolescencia, se concluye que la familia tiene áreas disfuncionales (Haley, 1980 en Mansour y Soni, 1986).

### **3.4 LOS ESTILOS DE CRIANZA EN LA EDUCACIÓN DEL ADOLESCENTE**

La familia juega un papel importante en esta etapa en la cual deberá proveer un ambiente seguro, confiable y cálido donde el adolescente pueda tener experiencias que le permitan poner a prueba sus habilidades y capacidades para afrontar la vida. Pero en ocasiones son los mismos padres quienes coartan esta posibilidad en un intento de proteger a sus hijos del mundo “exterior” ocasionando así dificultades para asumir un papel activo en la toma de decisiones adecuadas que tendrán influencia en su vida de adulto.

Cuando en la familia existe la falta de apoyo emocional por parte de los padres acompañado de castigos físicos, los hijos desarrollan dificultades al establecer relaciones interpersonales. Una disciplina ineficaz contribuye a la inadaptación social de los hijos.

Baumrind (1991 citado en Craig,1997) realizó un estudio longitudinal en el cual observó que los padres que no cumplían debidamente con las necesidades básicas de crianza y no sabían establecer límites adecuados, ya sea que fueran muy severos con límites rígidos o que no se involucraran afectivamente cayendo en la despreocupación, los hijos suelen ser adolescentes con problemas de salud mental y falta de éxito.

Una historia de abusos, violencia familiar, criminalidad de los padres, pobre supervisión parental, actitudes de negligencia o crueldad, disciplina errática, conflictos maritales, son factores de riesgo que se han observado en el desarrollo de conductas delictivas en los jóvenes (Veneziano C. y Veneziano L., 1992).

Baumrind (1970,1971 en Craig,1997) reporta que los hijos de padres permisivos tienden a mostrar falta de auto confianza y curiosidad. En cambio los padres autoritarios tienen hijos que muestran descontento, timidez y desconfianza. Desde el punto de vista de este autor, el padre ideal es aquel que ejerce un alto grado de control pero que anima los esfuerzos del niño por intentar alcanzar su independencia en diferentes áreas. De esta manera los niños que crecen en este ambiente presentan auto confianza, autocontrol, curiosidad y alta autoestima.

En contraste los adolescentes provenientes de familias autoritativas son los menos propensos a mostrar conductas delictivas, logran un mejor desempeño académico, son más independientes, con menos estrés psicológico (Steinberg et al.1991).

Los padres de estas familias se caracterizan por ser firmes pero cálidos, democráticos, congruentes en su conducta y mantienen calidad en la comunicación con sus hijos. Establecen expectativas sobre sus hijos, pero se muestran flexibles entre las necesidades según el desarrollo, formando hijos seguros de sí mismos, con auto confianza y asertivos (Baumrind, 1984 en Craig, 1997).

La comunicación juega un papel fundamental en las relaciones familiares, cuando ésta es abierta y positiva, los padres y los adolescentes logran una buena relación, son más conscientes de los juicios morales del otro. Una alta cohesión emocional entre los miembros de la familia da lugar a juicios morales más avanzados en los hijos como resultado del involucramiento y calidez de los padres (Holstein, 1972 en White, 2000).

Cuando los patrones de comunicación son negativos (hostilidad y crítica) dentro del

sistema familiar, los hijos tienden a rechazar los puntos de vista morales de los padres.

Además de la comunicación, la cohesión y adaptabilidad juegan un papel importante en el proceso social de la familia en el desarrollo moral del adolescente; los que perciben a su familia con alto nivel de cohesión y calidez reflejan más influencia parental que los que la perciben con un bajo nivel.

Las familias con niveles relativamente altos de adaptabilidad procuran dar a los adolescentes oportunidades para enfrentarse con una gran variedad de puntos de vista, ampliando así su perspectiva moral. La adaptabilidad en este campo de lo moral, viene a ser más importante que la cohesión, ya que implica la atención que se pone a las necesidades, el nivel de cambio de las reglas familiares y las relaciones.

Un estilo de comunicación democrático, produce en los adolescentes una fuerte identificación con los padres haciendo que internalicen sus reglas y valores, en contraste con los adolescentes que perciben la comunicación familiar como problemática, se muestran renuentes a aceptar puntos de vista externos. (Newman y Murray, 1983 en White, 2000).

## **CAPITULO IV**

### **PROPUESTA**

#### **TALLER DIRIGIDO A PADRES DE FAMILIA SOBRE EL MANEJO DE LIMITES EN ADOLESCENTES DE FAMILIAS DISFUNCIONALES**

##### **Justificación:**

Es precisamente en la adolescencia donde los padres encuentran dificultades en el manejo de límites con los hijos y aunado a ello la dinámica familiar se caracteriza por ser disfuncional, es fácil caer en actitudes violentas o negligentes para con los hijos. El objetivo de éste trabajo es precisamente brindar a estos padres de familia herramientas más adecuadas para el manejo de límites con los hijos que atraviesan por esta etapa.

##### **Objetivo General:**

Promover en los padres estrategias para el manejo adecuado de límites en adolescentes provenientes de familias disfuncionales.

##### **Objetivos Específicos:**

- 1.- Que los padres puedan percatarse de los patrones de conducta que generan conflictos con sus hijos.
- 2.- Modificar los patrones de comunicación al interior de la familia para que ésta sea más asertiva.
- 3.- Fomentar alternativas más adecuadas para la solución de problemas evitando caer en agresión y violencia intrafamiliar.
- 4.- Coadyuvar a la integración familiar haciendo modificaciones en su dinámica

##### **Descripción del Taller:**

Se impartirá en lugar cerrado, con luz y ventilación adecuada, con una población máxima de 25 participantes. Se dirigirá a los padres de familia cuya dinámica al interior

del sistema familiar es disfuncional, generando así la presencia de dificultades en el manejo de límites con sus hijos adolescentes, manifestándose en enfrentamientos y demás actitudes violentas de unos hacia otros acompañadas de sentimientos de ira, resentimiento y frustración, rompiendo la estabilidad familiar.

El taller consta de siete sesiones 2 hrs. cada una, que se impartirán una vez por semana.

Cada sesión consta de un apartado “Desarrollo del tema” y “Explicación complementaria” que previo a cada sesión, el instructor leerá con el fin de comentarlo con el grupo. Al final de cada sesión habrá alguna actividad que los padres deberán realizar en el transcurso de la semana para poder comentar sus experiencias en las siguientes reuniones.

Al final del taller se aplicará a los padres un cuestionario de los temas vistos para indagar el impacto que éste tuvo en ellos (Anexo 5).

Hay que considerar que la resistencia al cambio por parte de los padres puede generar poca asistencia al taller.

**TABLA 6**  
**TEMAS DEL TALLER**

<b>SESION</b>	<b>TEMA</b>	<b>OBJETIVO</b>
1	RELACIONES FAMILIARES	QUE LOS PADRES CONOZCAN LOS DIFERENTES ESTILOS DE CRIANZA QUE EXISTEN ENTRE ELLOS CON EL FIN DE DETECTAR LAS PRINCIPALES DIFICULTADES QUE TIENEN AL EDUCAR A SUS HIJOS.
2	LA ADOLESCENCIA	QUE LOS PADRES IDENTIFIQUEN LOS CAMBIOS QUE SE DAN EN LA ADOLESCENCIA CON EL FIN DE DESARROLLAR EMPATIA HACIA SUS HIJOS.
3	COMUNICACIÓN FAMILIAR	QUE LOS PADRES ADQUIERAN HERRAMIENTAS PARA LOGRAR UNA MEJOR COMUNICACIÓN CON SUS HIJOS Y LOGRAR ASÍ UN AMBIENTE DE CONFIANZA. ENTRE ELLOS.
4	LIMITES	QUE LOS PARTICIPANTES CONOZCAN QUÉ ES UN LÍMITE Y SU IMPORTANCIA EN LA EDUCACIÓN DE SUS HIJOS.
5	REGLAS FAMILIARES	QUE LOS PADRES ADQUIERAN HERRAMIENTAS PARA EL MANEJO ADECUADO DE LÍMITES Y DE LA DISCIPLINA.
6	CONSECUENCIAS LOGICAS Y NATURALES	QUE LOS PADRES ADQUIERAN HERRAMIENTAS PARA ENFRENTAR DEMANERA CONSTRUCTIVA LAS DIFICULTADES CON SUS HIJOS.
7	NEGOCIACION	QUE LOS PADRES PRACTIQUEN EL PROCESO DE NEGOCIACION AL ESTABLECER REGLAS Y LIMITES.

## SESION 1

### RELACIONES FAMILIARES

#### ORGANIZACIÓN DE LA SESION

	TIEMPO
1.- Presentación del Taller	15 MIN.
2.- Dinámica a	20 MIN.
3.- Objetivo de sesión	5 MIN.
4.- Desarrollo del Tema (exposición)	30 MIN.
5.- Dinámica b	40 MIN.
6.- Cierre	15 MIN.

#### Material requerido

- salón
- sillas
- pizarrón
- marcador para pizarrón
- tarjetas de bingo
- tarjetas con situaciones

## SESION 1

### RELACIONES FAMILIARES

#### 1.- Presentación del Taller

El instructor hará la presentación del taller mencionando el objetivo general, número de sesiones, temas y el horario en que éste se llevará a cabo. Así mismo se dará a conocer algunos de los aspectos fundamentales a tomar en cuenta, tales como:

- al inicio de la sesión se dará a conocer el objetivo de la misma.
- todas las participaciones son importantes, para que podamos sentirnos seguros de hablar, lo que se dice o escucha al interior del grupo, en él se queda.
- todos los puntos de vista son válidos ya que son el reflejo de nuestra experiencia, nadie tiene el saber absoluto por ello no damos consejos y evitamos hacer críticas destructivas.

Al concluir se procederá con la primera dinámica.

#### 2.- Dinámica a

Para romper el hielo entre los participantes

El juego de “bingo”

Se distribuyen tarjetas u hojas de “bingo” previamente elaboradas y se pide a cada persona que recorra el salón buscando entre los participantes alguna persona con una de las características que se describen en la tarjeta, cuando esto ocurra, la otra persona tendrá que poner su nombre en el espacio correspondiente. Y así seguirá sucesivamente hasta completar todas las características con los nombres de los diferentes participantes (Anexo 1)

### **3.- Objetivo de sesión:**

Que los padres conozcan los diferentes estilos de crianza que existen entre ellos con el fin de detectar las principales dificultades que tienen al educar a sus hijos.

### **4.- Desarrollo del Tema:**

El facilitador abordará este apartado en forma expositiva para lo cual deberá leer previamente el texto. Se desarrollará el tema haciendo énfasis en los tipos de crianza y en la necesidad de cambio de estilo.

La dinámica familiar está influida por valores, reglas y principios que adopta del contexto social en que se desenvuelve. Esto lo logra cuando al establecer las reglas éstas son respetadas por todos los miembros otorgándoles un margen de libertad.

En la sociedad, el rol de los padres implica de manera natural la responsabilidad de ser los principales educadores de sus hijos.

Esta educación que se da dentro del medio familiar con intervención de la madre, padre y hermanos, puede verse afectada por la influencia de otros familiares como abuelos, tíos y primos, como resultado de los diferentes estilos de crianza.

Si bien es cierto que la labor de los padres no puede verse como el transitar por una carretera recta ya que siempre habrá montañas, valles y planicies por atravesar, el mantener una actitud positiva frente a las dificultades, evitando caer en la desesperación y desesperanza, podría ayudar en esta ardua labor.

Existen innumerables tipos de familias pero lo que distingue a una de otra tiene que ver con la calidez paterna y el control que se ejerce.

La primera se refiere al grado de afecto y aprobación, mientras que el segundo se relaciona con las restricciones que los padres manejan. Los padres que son cálidos y acogedores sonríen con frecuencia, elogian y alientan, se empeñan en reprimir sus críticas, castigos y muestras de desaprobación.

Por otro lado los padres hostiles critican, castigan, ignoran y pocas veces expresan afecto y aprobación. El control de los padres influye en la agresividad y conducta social de los hijos, cuando las restricciones son demasiadas, coartan su libertad.

Aunque es en esta etapa de la adolescencia en que nuestros hijos buscan su independencia y autonomía, nuestra guía es importante, pero es a partir de la relación que logremos establecer con ellos el grado de influencia que podemos ejercer.

## **5.- Dinámica b**

### Estilos de crianza

El instructor solicitará a los participantes que formen parejas y a cada una le entregará una tarjeta en la que se describe un caso. Se les pedirá que comenten lo que harían en dicha situación. Estas tarjetas también pueden ser puestas en el pizarrón.

Cada una de las parejas expondrá ante el grupo su caso así como las acciones que cada miembro de la pareja tomaría y por qué razón. Al final el instructor dirigirá una discusión en la que analicen las consecuencias de cada una de las acciones que decidieron tomar, en correspondencia con el estilo de crianza del que dependió su acción.

En plenaria se comentarán algunas otras alternativas para abordar estas dificultades.  
(Anexo 2)

## **6.- Cierre**

Se dará las gracias a los asistentes, se les reitera la fecha y hora de la próxima sesión.

## SESION 2

### EL ADOLESCENTE Y LA FAMILIA

#### ORGANIZACIÓN DE LA SESION

	TIEMPO
1.- Objetivo	5 MIN.
2.- Desarrollo del Tema (exposición)	25 MIN.
3.- Dinámica a	30 MIN.
4.- Explicación complementaria (exposición)	20 MIN.
4.- Dinámica b	35 MIN.
5.- Cierre de sesión	5 MIN.

#### Material requerido

- salón
- sillas
- pizarrón
- marcador para pizarrón, plumas
- música para relajarse
- grabadora
- hojas blancas

## SESION 2

### EL ADOLESCENTE Y LA FAMILIA

#### 1.- Objetivo

Que los padres identifiquen los cambios que se dan en la adolescencia con el fin de desarrollar empatía hacia sus hijos

#### 2.- Desarrollo del Tema

El facilitador abordará este apartado en forma expositiva para lo cual deberá leer previamente el texto.

CAMBIO, es una palabra clave en la etapa de la adolescencia y se manifiesta en todos los niveles:

- a) físico: el cuerpo infantil, se va convirtiendo en el de un hombre o una mujer. Este proceso implica adaptación del joven hacia su nueva apariencia, el apoyo paterno viene a ser importante para la aceptación de estos cambios graduales
- b) desarrollo social y afectivo:
  - el reto en esta etapa consiste en integrar una identidad que consiste esencialmente en responder a la pregunta ¿Quién soy?, la búsqueda de la respuesta a esta pregunta, generalmente viene acompañada de cierta angustia.
  - en esta búsqueda de identidad aparece el deseo de valerse por sí mismo, de afirmarse, de ser admirado, reconocido y aceptado por el grupo social al que pertenece, lo que a veces conlleva a mostrar cierta rebeldía ante las normas establecidas como también a contradecir a los padres.

- Es una fase de inestabilidad afectiva, de gran sensibilidad que conduce a la rebeldía. (expresar una diferencia o no acuerdo con alguien), a diferencia de la violencia que no tiene objeto, rompe no sólo con las ideas del otro sino con la persona (agresión). La rebeldía es normal, pero no se debe permitir la violencia.
  - Cobran especial interés para los jóvenes el grupo de amigos. La necesidad de pertenencia al grupo llega a ser tan fuerte que pueden estar dispuestos a cualquier tipo de acción con tal de mantenerla, (es importante el diálogo y la presencia de los padres, para detectar el tipo de influencia que puede llegar a recibir su hijo, según el grupo de referencia).
- c) cambios cognitivos: se consolida la capacidad de pensamiento abstracto y de razonamiento deductivo, pueden elaborar suposiciones, ver más de una alternativa frente a cada problema, lo posible y lo ideal, cautivan sus pensamientos y sentimientos.

Una característica del pensamiento adolescente es su egocentrismo, lo que lo lleva a veces a las siguientes conductas típicas:

- fallas ante la autoridad
- tendencia a discutir
- quieren practicar su nueva capacidad cognitiva para ver muchos matices de un solo aspecto
- autoconciencia, se pregunta por sí mismo
- viven el aquí y ahora, pensando que sus experiencias son únicas y que no están sujetas a las reglas naturales. Lo cual explica muchas de sus conductas temerarias “ A mí eso no me va a pasar ...”
- indecisión, problemas para decidirse acerca de las cosas más simples porque de pronto tomas conciencia de la variedad de opciones en casi todos los aspectos de la vida.

- Inconstancia en el compromiso. Los adolescentes no asumen muy bien la diferencia entre expresar un ideal y trabajar por él.

### **3.- Dinámica a**

#### Visualización

El instructor inducirá a los participantes a un estado de relajación y precederá a leer:

“Imagínate cuando eras adolescente y estudiabas la secundaria..., se hará una pausa para dar tiempo a que los padres se remonten hacia este recuerdo, ¿Cómo te veías?..., ¿Cómo te gustaba vestir, qué peinado usabas?..., ¿Cómo era tu forma de ser?..., ¿Qué te gustaba?..., ¿Cómo eran tus amigos?..., ¿Qué frases te gustaba repetir?..., ¿Cómo eran tus padres contigo?..., ¿Cuáles eran las cosas que tus padres te prohibían?... Ahora observa a tu hijo, ¿Cómo se ve?..., ¿Se parece a ti cuando tenías esa edad?..., ¿Qué diferencias o similitudes encuentras?..., ¿Te comportas con el de la misma manera en que lo hicieron tus padres?”

Al terminar la visualización el instructor preguntará a los participantes ¿Cómo se sintieron?, ¿De qué se dieron cuenta? y guiará una discusión, a partir de las respuestas obtenidas de los padres, encaminada al desarrollo de la empatía como una manera de mejorar la relación con sus hijos en esta etapa.

### **4.- Explicación complementaria**

El facilitador abordará este apartado en forma expositiva para lo cual deberá leer previamente el texto. Se expondrán algunos aspectos importantes haciendo énfasis en que los cambios generan necesidades.

Los padres frecuentemente se involucran menos en las vidas de sus hijos cuando entran a esta etapa. Pero un adolescente necesita la misma cantidad de atención y

amor que cuando niño.

Durante la adolescencia la relación con los hijos cambia a medida que desarrolla las destrezas necesarias para tener éxito como adulto. Sin embargo existen actitudes que pueden ayudar a los padres en la relación con sus hijos en esta etapa:

- Demostración de amor. Los adolescentes necesitan adultos con quienes puedan contar, personas con quienes puedan formar un enlace, con quienes comunicarse, que inviertan tiempo con ellos y demuestren un genuino interés. De esta manera aprenderán a cuidar y amar a otras personas “Los padres pueden amar a sus hijos sin necesariamente amar lo que hacen, ellos deben confiar en que esto es cierto”.

- Apoyo. Los adolescentes lo necesitan mientras enfrentan problemas que quizá los padres no piensen que son tan importantes. Necesitan elogio cuando han dado su mejor esfuerzo. Necesitan aliento para desarrollar sus intereses y características personales.

- Fijan límites. Los adolescentes necesitan padres u otros adultos que les den estructura y supervisión de manera consistente, firme y adecuada para su edad y etapa de desarrollo. Los límites ayudan a mantener emocionalmente seguros a los hijos.

- Dan buenos ejemplos. Los adolescentes necesitan buenos ejemplos, los padres deben intentar vivir con el comportamiento y los valores que esperan de sus hijos.

Mientras los adolescentes exploran distintas posibilidades sobre quienes quieren ser, buscan ejemplos entre sus padres, sus compañeros, personalidades famosas y otras personas para definir quienes serán.

- Enseñan la responsabilidad. Nadie nace sabiendo cómo actuar responsablemente, el sentido de responsabilidad se forma con tiempo, ésta característica se va fomentando desde pequeños con el cumplimiento de labores escolares, participando en tareas dentro de casa y haciéndolos responsables por las buenas y malas decisiones que toman.

- Proveen una variedad de experiencias. La adolescencia es una buena etapa para explorar nuevas áreas y hacer nuevas cosas. Según sus recursos, los padres pueden abrir puertas para sus hijos, conociendo nuevas personas y nuevos mundos, sin embargo no hay que desalentarse cuando los intereses del joven cambien.

- Demuestran respeto. Es común calificar a todos los adolescentes como rebeldes y complicados. Sin embargo los jóvenes necesitan que se les trate con respeto, lo que implica que se reconozca y aprecie sus diferencias tratándolo como individuos.

No existen los padres perfectos pero hay que tomar en cuenta que una mala decisión tomada durante un día difícil, una semana o un mes, no tendrá un efecto negativo de larga duración en la vida de su hijo. Lo que más importa para ser un padre eficaz es lo que se hace a la larga.

#### **4.- Dinámica b**

Posterior a la explicación complementaria, el instructor pedirá a los participantes que en una hoja en blanco, hagan un listado de al menos cinco, máximo diez necesidades que hayan detectado en sus hijos, sobre todo en los que son adolescentes.

Al concluir de manera voluntaria se pedirá a los participantes que compartan su listado con el grupo para discutir lo que estas necesidades implican para los padres en el sentido de cambio de actitud, dificultades para manejar su autoridad, etc.

#### **5.- Cierre**

Se dará las gracias a los asistentes, se les reitera la fecha y hora de la próxima sesión.

## SESION 3

### LA COMUNICACIÓN FAMILIAR

#### ORGANIZACIÓN DE LA SESION

	TIEMPO
1.- Objetivo	5 MIN.
2.- Desarrollo del Tema (exposición)	25 MIN.
3.- Dinámica a	20 MIN.
4.- Explicación complementaria (exposición)	30 MIN.
5.- Dinámica b	30 MIN.
6.- Cierre y propósito práctico	10 MIN.

#### Material requerido

- salón
- sillas
- pizarrón
- marcador para pizarrón
- hojas blancas
- plumas

## SESION 3

### LA COMUNICACIÓN FAMILIAR

#### 1.- Objetivo:

Que los padres adquieran herramientas para lograr una mejor comunicación con sus hijos y lograr así un ambiente de confianza entre ellos.

#### 2.- Desarrollo del Tema

El facilitador abordará este apartado en forma expositiva para lo cual deberá leer previamente el texto.

Los adolescentes no destacan por sus destrezas comunicativas, especialmente con sus padres y otros adultos que los quieren, los jóvenes en los primeros años de la adolescencia “frecuentemente” sienten que pueden comunicarse mejor con quien sea, con tal de que no sean sus padres aunque éstos sean maravillosos.

Es más fácil comunicarse con los hijos cuando desde pequeños se fomenta esta acción. Pero no es imposible mejorar la comunicación cuando su hijo llega a la adolescencia:

- Reconozca que no existe una receta exacta para la buena comunicación. Lo que funciona para que un hijo hable sobre lo que es importante, no siempre funciona con otro. Observar cuáles son los intereses de sus hijos y compartirlos con ellos puede propiciar un acercamiento
- Escuche. “Usted tiene que invertir bastante tiempo sin hablar”, escuchar significa evitar interrumpir y poner atención, un ambiente sin tanto ruido ni distracciones ayuda. Es difícil escuchar cuidadosamente si al mismo tiempo está cocinando o viendo

televisión. Frecuentemente el simple hecho de hablar con su hijo sobre un problema o un asunto ayuda a esclarecer las cosas. A veces entre menos consejos ofrezca, más se los va a pedir su adolescente. El escuchar puede ser el mejor método para descubrir un problema serio que requiere de atención inmediata.

- Crea oportunidades para hablar. Para poder comunicarse con su hijo, tiene que estar disponible. Los adolescentes se resisten a las pláticas “programadas”, ellos no se disponen a compartir cuando usted se los pide, sino cuando ellos quieren. Las mejores conversaciones suelen resultar de actividades compartidas.

- Hablen sobre sus diferencias. La comunicación se desvanece para algunos padres porque se les hace difícil manejar las diferencias con sus hijos. Las diferencias de opinión son más fáciles de manejar cuando reconocemos que estas diferencias nos pueden proveer oportunidades importantes para evaluar los límites impuestos y negociarlos de nuevo, una destreza muy valiosa para su hijo.

Cuando las diferencias surgen, compartir sus preocupaciones con su hijo de manera firme pero con calma previene que las diferencias se conviertan en plena guerra.

- Evite reaccionar de forma exagerada. Si usted reacciona muy fuerte es probable que lo que sigue son gritos y acusaciones que acaban con la conversación. Durante esta etapa en la cual se juzgan a sí mismos muy duramente, los adolescentes son muy vulnerables cuando se abren con sus padres. Sabemos que la mejor manera de alentar un cierto comportamiento es recompensándolo. Si usted ofrece crítica cuando su hijo habla con usted, lo que él ve es que su franqueza le trae un castigo en vez de una recompensa.

- Hable sobre cosas que son importantes para su adolescente. Cada joven prefiere hablar sobre distintas cosas. Algunas tal vez no parezcan importantes, pero debe tratar de ponerse en su lugar y en su época. Pero tampoco hay que fingir interés por algo que le aburre. Al hacer preguntas y escuchar, usted le demuestra a su hijo que respeta sus sentimientos y opiniones.

- Comuníquese con amabilidad y respeto. Los adolescentes a veces dicen o hacen cosas vergonzosas o mal intencionadas, a veces ambas. No importa cuánto lo provoque, siempre es mejor responder con calma. El respeto y el auto-control que usted demuestre al hablar con su hijo algún día rendirá fruto en sus relaciones y conversaciones con otras personas.

La comunicación en sí empieza cuando el padre escucha al niño y le demuestra que entiende sus sentimientos y lo que quiere decir, cuando el padre mira a su hijo y mantiene una actitud adecuada le está demostrando que sabe escucharlo.

Evite fastidiarlo criticando, amenazando, ridiculizando, trate a los hijos al igual que si tratara con su mejor amigo, eso también implicará que acepte los sentimientos de su hijo y esto se logra con el respeto mutuo.

Todo esto es importante de considerar ya que una de las principales razones de la ruptura en la comunicación es que las personas involucradas interpretan el mismo evento de manera diferente.

Al proyectar nuestras experiencias condicionalmente al mundo exterior, suponemos que estamos viendo al mundo como es, pero no es así, estamos viendo el mundo como nosotros somos o como hemos sido condicionados a ser. Y hasta que obtengamos la capacidad de separarnos de nuestra autobiografía, nunca podremos formar relaciones profundas y auténticas ni tener la capacidad de influenciar positivamente a los demás (Lyford, 1998).

### **3.- Dinámica a**

#### **Contacto**

El instructor solicitará que los participantes se ubiquen al centro del salón lo más cercanos posibles, pedirá que busquen una persona para formar una pareja, de

preferencia que no conozcan, dará la instrucción de que busquen dos sillas y que se sienten uno frente al otro juntando las rodillas con las de su compañero y eligiendo quién inicia.

La persona que inicia deberá hablar de todo lo que le produce felicidad y puede hacer contacto con su mano en la pierna, mano o brazo del que escucha, el cual no deberá hablar en esos momentos.

El que escucha debe mantener su mirada atenta en el otro, sin desviarla; debe buscar la mirada del que habla. Una vez transcurridos cinco minutos, los roles se invierten.

El instructor preguntará al grupo su experiencia en esta dinámica y puntualizará acerca de la importancia de saber escuchar de manera empática.

#### **4.- Explicación complementaria**

El facilitador abordará este apartado en forma expositiva para lo cual deberá leer previamente el texto.

La asertividad es algo aprendido en la familia, son actividades que se adquieren ante situaciones cotidianas. Las relaciones interpersonales son una importante fuente de satisfacción si existe una comunicación abierta y clara; pero si esta comunicación es confusa o agresiva, suele originar problemas. Poder comunicarse de manera abierta y clara es una habilidad que puede ser aprendida a través de un entrenamiento. Uno de los componentes de la comunicación clara y abierta es la asertividad que se refiere a defender los derechos propios expresando lo que se cree, piensa y siente de manera directa y clara en un momento oportuno.

No se debe confundir la asertividad con agresividad. La asertividad consiste en hacer valer los derechos propios diciendo de manera abierta y clara lo que uno piensa, quiere y siente respetando a las otras personas. Ser asertivo implica la habilidad de saber decir “no” y “sí” de acuerdo con lo que realmente se quiere decir.

La agresión se refiere a la expresión hostil, frecuentemente poco honesta, fuera de tiempo y con el objetivo de ganar o de dominar, haciendo que el otro pierda o se sienta mal. La conducta agresiva generalmente rompe la comunicación mientras que la asertiva la fomenta. Por otro lado está la pasividad que se refiere a dejar que los demás digan, o decidan por uno, implica falta de lucha, falta de control, mucha frustración e impotencia, coraje, siendo obstáculo para el logro de metas.

**ASERTIVIDAD:** es la habilidad de expresar nuestros deseos de una manera amable, franca, abierta y adecuada, logrando expresar nuestros deseos sin atentar contra los demás. Negociando con ellos su cumplimiento quedando así en el punto intermedio entre pasividad y agresividad.

## **5.- Dinámica b**

Teléfono descompuesto

El instructor pedirá a los participantes que se sienten en círculo y a la persona sentada a su derecha le dirá al oído:

“La mejor forma de proceder es la que le deja a uno libre de culpa y remordimientos”. A su vez esta persona tendrá que transmitir el mensaje a la que se encuentra a su derecha y así sucesivamente hasta llegar a la última persona quien tendrá que decir el mensaje en voz alta para el grupo.

El instructor preguntará al grupo ¿De qué se dieron cuenta? Y puntualizará la importancia de ser claros y directos en la comunicación que mantienen con sus hijos.

## **6.- Cierre y propósito práctico**

Se pedirá a los padres que en el transcurso de la semana practiquen su escucha con sus hijos, poniendo atención a los gestos, ademanes, frases que éstos emplean para comunicarse. Se dará las gracias a los asistentes, se les reitera la fecha y hora de la próxima sesión.

## **SESION 4**

### **LIMITES**

#### **ORGANIZACIÓN DE LA SESION**

	<b>TIEMPO</b>
<b>1.- Objetivo</b>	<b>5 MIN.</b>
<b>2.- Desarrollo del Tema (exposición)</b>	<b>10 MIN.</b>
<b>3.- Dinámica a</b>	<b>30 MIN.</b>
<b>4.- Explicación complementaria (exposición)</b>	<b>25 MIN.</b>
<b>5.- Dinámica b</b>	<b>40 MIN.</b>
<b>6.- Cierre y propósito práctico</b>	<b>10 MIN.</b>

#### **Material requerido**

- Salón**
- Sillas**
- pizarrón**
- marcador para pizarrón**
- Cuestionario “Manejo de Límites”**

## SESION 4

### LÌMITES

#### 1.- Objetivo

Que los participantes conozcan qué es un límite y su importancia en la educación de sus hijos

#### 2.- Desarrollo del Tema

El facilitador abordará este apartado en forma expositiva para lo cual deberá leer previamente el texto.

Los límites son los valores, reglas y normas en los cuales cada ser humano se basa para comportarse de una manera específica; actúa por parámetros conductuales aprendidos y que día a día van a regir su comportamiento, indicándole si es adecuado o no.

Cuando los niños entran en la adolescencia ruegan que sus padres les den mayor libertad. En cambio los padres tienen que balancear entre su deseo de fomentar mayor confianza en sí mismos, mayor capacidad para valerse por sí mismos y el conocimiento de que el mundo puede ser un lugar muy peligroso y amenazante para su salud y seguridad.

Algunos padres les dan demasiada libertad en cuestiones no muy adecuadas o demasiados privilegios antes que los adolescentes estén adecuadamente preparados para ello. Otros padres, mantienen un control demasiado rígido con los hijos, negándoles las oportunidades que necesitan para madurar y aprender a tomar decisiones por sí mismos, y a aceptar las consecuencias de las mismas.

Los adolescentes se desarrollan mejor cuando mantienen un enlace fuerte con sus padres pero al mismo tiempo se les permite tener sus propios puntos de vista e inclusive estar en desacuerdo con ellos.

### **3.- Dinámica a**

Técnica no verbal de control

El instructor solicita que los participantes se agrupen en parejas y se pongan de acuerdo en quién comienza la actividad. La persona designada se va a subir a una silla y permanecerá de pie durante esta primera fase de la dinámica mientras la otra persona permanecerá sentada en una silla volteando la vista hacia arriba para encontrar la mirada de su pareja.

Al principio sólo debe haber contacto visual. Posteriormente el instructor solicita a la persona que está de pie, dé una orden de manera exigente a la que está sentada.

Ahora el instructor pide a la que está de pie, haga un elogio a la que está sentada.

El instructor pide a la persona sentada que ahora se siente en el piso y la persona de pie tendrá que dar una orden y un elogio.

Terminado esto se intercambiarán los roles y se precederá a comentar las diferentes experiencias.

### **4.- Explicación complementaria**

El facilitador abordará este apartado en forma expositiva para lo cual deberá leer previamente el texto.

A continuación se ponen a consideración algunos puntos para poder balancear entre la cercanía y la necesidad de independencia de los adolescentes:

- Fije límites. En un mundo que cada día es más agitado para los adultos y los jóvenes, los límites ofrecen un sentido de seguridad.

- Hable claramente. La mayoría de los adolescentes responden mejor a las instrucciones específicas que se repiten regularmente.
  
- Déle opciones razonables. Cuando existen varias opciones los adolescentes están más dispuestos a aceptar consejos.
  
- Otorgue la independencia en etapas. Según vaya incrementando la madurez y la responsabilidad de un adolescente, usted puede darle mayores privilegios.
  
- La salud y la seguridad son primero. La mayor responsabilidad como padres es proteger la salud y la seguridad de su hijo, él necesita saber que el amor que usted le tiene exige, que usted prohíba ciertas actividades u opciones que amenacen ambas. Hágale saber claramente cuáles son las cosas que usted define como amenazas a su salud y seguridad, y no permita ni excusas ni excepciones.
  
- Rehúse aceptar opciones que limiten el futuro. No vale la pena pelear por todo. Aunque los adolescentes van adquiriendo mayor conciencia sobre el futuro, todavía carecen de las experiencias necesarias para comprender a fondo cómo una decisión que toman hoy les pueda afectar en el futuro. Hable con sus hijos sobre las consecuencias de las decisiones que toman. Ayúdenlos a entender que existen buenas y malas decisiones, saber la diferencia entre unas y otras puede hacer la diferencia en sus vidas.
  
- Guíelo, pero resista la tentación por controlarlo. Los adolescentes necesitan oportunidades para explorar distintos roles, probar nuevas personalidades y experimentar. Lo cual implica que cometerán errores y deberán aprender a aceptar los resultados. La guía de los padres va encaminada a que cometan los menos posibles. Usted puede ser un buen guía al escuchar cuidadosamente y hacer preguntas que ayuden a que su hijo reflexione sobre las consecuencias de sus acciones.

- Permita que cometan errores. Todos queremos que nuestros hijos lleguen a ser adultos que puedan resolver sus problemas y tomen buenas decisiones. Estas habilidades son parte íntegra de la independencia. Sin embargo para desarrollar estas habilidades, los adolescentes quizás necesiten fracasar un poco, siempre y cuando los riesgos no sean demasiado serios y ni la salud, ni la seguridad peligren. Cometer errores también les enseña cómo recobrase de un mal paso.

- Asegúrese que las acciones traigan consecuencias. No es bueno amenazar o hablar de castigos, sanciones, si uno no va a cumplir, esto hace que perdamos credibilidad.

### **5.- Dinámica b**

El instructor dividirá al grupo en equipos y sostendrán una discusión en base a las siguientes preguntas:

¿Qué límites has puesto en tu familia?

¿Cuáles son realmente importantes para el desarrollo de tus hijos y la buena convivencia familiar?

Describe en qué manera estableces estos límites en tu familia.

¿Qué haces para que se lleven a cabo?

Si hay algo que no haces de acuerdo a lo descrito anteriormente, ¿cómo puedes cambiar esa situación?.

Después de terminado el tiempo, el instructor preguntará ¿De qué se dieron cuenta? Y lo discutirán en plenaria.

### **5.- Cierre y propósito práctico**

Se pedirá que en el transcurso de la semana los participantes identifiquen cómo presionan a sus hijos para que obedezcan sus indicaciones. Se dará las gracias a los asistentes, se les reitera la fecha y hora de la próxima sesión.

## SESION 5

### REGLAS FAMILIARES

#### ORGANIZACIÓN DE LA SESION

	TIEMPO
1.- Objetivo	5 MIN.
2.- Desarrollo del Tema (exposición)	30 MIN.
3.- Dinámica a	20 MIN.
4.- Explicación complementaria (exposición)	20 MIN.
5.- Dinámica b	30 MIN.
6.- Cierre y propósito práctico	10 MIN.

#### Material requerido

- Salón
- Sillas
- pizarrón
- marcador para pizarrón

## SESION 5

### REGLAS FAMILIARES

#### 1.- Objetivo

Que los padres adquieran herramientas para el manejo adecuado de límites con sus hijos.

#### 2.- Desarrollo del Tema

El facilitador abordará este apartado en forma expositiva para lo cual deberá leer previamente el texto.

Es importante que como padres seamos asertivos en nuestra comunicación y en nuestros actos para que nuestros hijos aprendan a reconocer, aceptar e integrar ciertos hábitos y valores a través de nuestro ejemplo y dirección.

Por ello los límites son importantes ya que nos indican el cómo actuar para nuestro propio bienestar y el de los demás. Por medio de la disciplina los padres enseñan conductas y valores a sus hijos.

Existen aspectos generales que los padres tienen que considerar para que un método disciplinario tenga mejores resultados:

- 1.- Trata de ser congruente, actuando tal y como dices que se debe actuar
- 2.- Trata de ser consistente, conservando la congruencia a lo largo del tiempo
- 3.- Escucha más. No interrumpas para dar tu opinión, regañar o sermonear sin tener toda la información. Escucha y trata de comprender más, desde la perspectiva de tu hijo, no sólo desde la tuya.
- 4.- Emite tus opiniones aclarando que sólo son eso, opiniones. No eres el dueño de la "verdad única".
- 5.- Clarifica los valores prioritarios de la casa y las reglas que de ellos se deriven. No

corrijas según tu humor del día o del momento. Si algo no está permitido, no cedas porque estás “de buenas”. Si algo está permitido, no lo prohíbas sólo porque “estás de malas”. No eduques con sorpresas, sé predecible en tu postura.

6.- Enfatiza las habilidades de tus hijos, no sus inhabilidades. Ayúdalos con lo que les cuesta trabajo, pero refuerza más aquello en lo que son hábiles, para que sean mejores. Si refuerzas aquello sobre lo que no son hábiles, perderá valor todo aquello en lo que sobresalen.

7.- Ten paciencia para que tu hijo haga las cosas a su propia manera y no como tú esperas que las haga. Respeta sus tiempos de aprendizaje y su velocidad de respuesta, ya sea que estén por debajo o por encima del tuyo.

8.- No le pegues, no lo ofendas, no te burles de él ni lo insultes. Respeta siempre su dignidad. No puedes esperar que tenga autoestima si no le enseñas a tener auto dignidad para merecer ser tratado con respeto y amor.

9.- Muestra tu afecto. Manifiéstale de alguna manera clara que lo amas sin condiciones. Reconócelo por ser, no sólo por una buena conducta. Hazlo con palabras o con caricias. Sólo cuida no sobrepasar su límite de tolerancia a las caricias.

10.- No lo manejes con chantajes o culpándolo. La culpa sólo produce remordimiento pero no genera conductas de cambio constructivo. La responsabilidad no debe confundirse con la culpa.

### **3.- Dinámica a**

El instructor solicitará a los participantes elijan una pareja con la cual comentarán cuáles fueron las reglas que imperaron en su infancia y adolescencia. Solicitará que identifiquen cuáles han sido las reglas que aún ellos mantienen en su persona así como el hecho de si han seguido patrones de conducta de sus padres.

Comentarán de las reglas que imperan actualmente en su hogar y qué tanto son viables con respecto a las distintas edades de sus hijos, considerando la edad y el grado de responsabilidad que les es solicitado para poder llevar a cabo dicha acción.

El instructor dirigirá la discusión en plenaria enfocada a puntualizar que los límites tienen

que considerar la edad de los hijos y sus necesidades.

#### **4.- Explicación complementaria**

El facilitador abordará este apartado en forma expositiva para lo cual deberá leer previamente el texto.

¿Cómo poner límites firmes?

1.- El límite debe ser importante para la persona que lo pone. Muchas veces insistimos en algo sólo por costumbre, si el límite no es lo suficientemente importante como para dedicarle tiempo y esfuerzo, entonces es mejor no ponerlo. Sólo hay que poner reglas importantes para nosotros.

2.- Los límites deben presentarse de manera clara y darle seguimiento.

3.- El límite debe expresarse por anticipado, la persona que pone el límite debe corroborar que el joven entendió el mensaje, para ello puede pedirle retroalimentación.

4.- El límite debe marcarse con afecto, hay que evitar dar regalos para que se cumplan las reglas

5.- Debe ser consistente.

6.- En límites firmes debemos especificar las consecuencias por anticipado, al mismo tiempo que ponemos la regla. Su objetivo es ayudar al joven a comprender el efecto que tienen sus acciones en el mundo que lo rodea.

#### **5.- Dinámica b**

Se entregará a los padres el cuestionario “Manejo de Límites” (Anexo 3) el cual deberán contestar, cuando hayan terminado se preguntará al grupo ¿De qué se dieron cuenta? Y de manera voluntaria se discutirán sus respuestas.

## **6.- Cierre y propósito práctico**

Se pedirá a los participantes que en el transcurso de la semana establezcan un límite con las características descritas durante la sesión. Se dará las gracias a los asistentes, se les reitera la fecha y hora de la próxima sesión.

## SESION 6

### CONSECUENCIAS LOGICAS Y NATURALES

#### ORGANIZACIÓN DE LA SESION

	TIEMPO
1.- Objetivo	5 MIN.
2.- Desarrollo del Tema (exposición)	25 MIN.
3.- Dinámica a	30 MIN.
4.- Explicación complementaria (exposición)	20 MIN.
5.-Dinámica b	35 MIN.
6.- Cierre y propósito práctico	5 MIN.

#### Material requerido

- Salón
- Sillas
- pizarrón
- marcador para pizarrón

## SESION 6

### CONSECUENCIAS LOGICAS Y NATURALES

#### 1.- Objetivo

Que los padres adquieran herramientas para enfrentar de manera constructiva las dificultades con sus hijos

#### 2.- Desarrollo del Tema

El facilitador abordará este apartado en forma expositiva para lo cual deberá leer previamente el texto.

Las consecuencias lógicas y naturales exigen que el niño se responsabilice de su propio comportamiento, le permiten aprender del orden natural del mundo físico, al igual que del orden social, para que las consecuencias sean efectivas, deben de percibirse como lógicas. De esta manera se motiva la toma de decisiones de manera responsable.

Cuando se usan las consecuencias lógicas y naturales hay que mantenerse calmado y con una actitud abierta, presentando alternativas y teniendo la disposición de aceptar las decisiones de su hijo.

La disciplina va a ser una característica constante en las actividades de responsabilizarse de los compromisos que tenemos, así como aceptar y cumplir las reglas familiares, de la formación de hábitos, de la repetición de actividades rutinarias y de la responsabilidad gradual que se les va dando a los hijos conforme van creciendo.

Esta forma de educación requiere de paciencia y tolerancia por parte de los padres.

Para lograrlo es importante permitir que el hijo experimente las consecuencias positivas y negativas de su conducta.

Por ello es necesario que los padres se comuniquen de manera clara, precisa y sencilla, acerca de las normas que existen dentro y fuera de la casa, de lo que se espera que hagan, dejar claro cuales son sus obligaciones y responsabilidades.

Para el manejo de las consecuencias lógicas y naturales hay que considerar:

- 1.- cuando se haga alguna solicitud al hijo, manifestar que no es porque el padre lo decida a partir de su autoridad, sino porque la situación así lo exige.
- 2.- la consecuencia promovida debe estar siempre relacionada con el mal comportamiento, y no ser un simple castigo, que no tenga relación alguna
- 3.- la consecuencia debe plantearse como algo impersonal, que no implique elementos de juicio personal o moral. Simplemente que surja como resultado de una situación dada.
- 4.- debe siempre dar otra opción de comportamiento, frente a la cual el hijo decida. El planteamiento debe hacerse de manera amistosa en lugar de culpabilizar y reclamar.
- 5.- requiere paciencia y firmeza por parte del padre, es decir, evitando intervenir para auxiliar al hijo, tratando de evitar que sufra las consecuencias de sus decisiones.

### **3.- Dinámica a**

Se pedirá a los participantes que se agrupen en parejas y seleccionen un problema que se presente con sus hijos de manera frecuente. Tendrán que discutir cómo es que han intentado resolver esta situación y en caso de no haber logrado esto, proponer una alternativa retomando las sugerencias hechas previamente sobre los límites.

Terminado el tiempo se procederá a la discusión en plenaria.

### **4- Explicación complementaria**

El facilitador abordará este apartado en forma expositiva para lo cual deberá leer

previamente el texto.

Es importante tener cuidado con los mensajes que enviamos a nuestros hijos cuando éstos presentan alguna conducta indeseada.

Es fácil caer en confrontaciones que resultan contraproducentes e incluso violentas, la represión alimenta resentimientos sin producir cambios constructivos.

Por ello resulta útil el uso de los mensajes “yo”, en donde es el padre quien tiene el problema y por tanto es él quien debe hacer la comunicación. Estos mensajes son declaraciones en que el padre describe la conducta, el efecto específico que tiene ésta en el padre y los sentimientos que el padre tiene respecto a la conducta.

Estos mensajes revelan sentimientos y vulnerabilidades fomentando la intimidad y describen el problema sin imputar motivos desafortunados a los hijos. Hacer que el joven se percate de los efectos de su conducta es una manera de propiciar un cambio.

## **5.- Dinámica b**

Retomando lo anterior se explicará a los participantes que los mensajes “yo” constan de tres partes importantes:

1.- la primera indica la conducta específica que conduce el problema (“cuando me preocupo porque no llegas a la hora acordada...”)

2.- la segunda especifica el efecto en el padre (“... no puedo dormir y descansar...”)  
Esto muestra a los hijos que su conducta está causando problemas reales y este mensaje por si solo será suficiente para motivar un cambio.

3.- la tercera parte especifica los sentimientos generados en los padres debido al problema (“... y esto genera que en el trabajo me encuentre de mal humor porque me siento cansado”).

Terminada la explicación y el ejemplo se pedirá a los participantes den otros ejemplos utilizando este tipo de mensajes.

## **6.- Cierre**

Se dará las gracias a los asistentes y se les reitera la fecha y hora de la próxima sesión.

## **SESION 7**

### **NEGOCIACION**

#### **ORGANIZACIÓN DE LA SESION**

	<b>TIEMPO</b>
<b>1.- Objetivo</b>	<b>5 MIN.</b>
<b>2.- Desarrollo del Tema (exposición)</b>	<b>25 MIN.</b>
<b>3.- Dinámica a</b>	<b>20 MIN.</b>
<b>4.- Dinámica b</b>	<b>50 MIN.</b>
<b>5.- Cierre del taller</b>	<b>20 MIN.</b>

#### **Material requerido**

- Salón**
- Sillas**
- pizarrón**
- marcador para pizarrón**

## SESION 7

### NEGOCIACION

#### 1.- Objetivo

Que los padres practiquen el proceso de negociación al establecer reglas y límites

#### 2.- Desarrollo del Tema

El facilitador abordará este apartado en forma expositiva para lo cual deberá leer previamente el texto.

La negociación es una forma de interacción, donde los diferentes integrantes de la familia se reúnen para tratar algún asunto que compete a dos o más miembros de la misma. Permite tomar en cuenta las opiniones de los hijos e hijas incorporándolos a la solución de problemas. En situaciones donde los padres han intentado obligar a un hijo que haga algo y éste no ha cumplido, es un buen recurso.

Sirve para relacionarse de manera diferente con los hijos, todos ganan. En su uso hay varios aspectos importantes:

- 1.- Exponer la situación desde los diferentes puntos de vista de los involucrados.
- 2.- permitir la exposición de diversas ideas ante un problema por los diferentes miembros de la familia.
- 3.- escuchar con atención las ideas y hacer un análisis de la posibilidad de cada acción, dejando las opciones que satisfagan mejor a los implicados en la decisión.
- 4.- establecer claramente los acuerdos, las recompensas o derechos que se obtienen si se cumple el acuerdo y en determinado momento las sanciones.
- 5.- una regla fundamental es el respeto mutuo cuando se va a negociar. Si alguien se burla, lo mejor es detener la negociación e iniciarla nuevamente en otro momento, hasta

que sea posible negociar con respeto.

6.- cuando se negocie, realmente se haga con la intención de ceder y convencer a la otra persona que también lo haga.

7.- se debe ser muy específico y positivo en lo que se está negociando.

8.- pedir sugerencias al hijo y que sean tomadas seriamente en cuenta en la negociación.

### **3.- Dinámica a**

El instructor solicitará al grupo que dé un ejemplo de alguna situación que no puedan resolver con su adolescente, se elegirá un ejemplo y entre todos los participantes, se planteará la forma adecuada para negociar.

### **4.- Dinámica b**

Se pedirá a los participantes que se agrupen en equipos y realicen una representación de alguna situación que vivan con sus hijos en la cual apliquen alguno de los temas vistos desde el inicio del taller retomando los elementos.

Para ello se les entregará material impreso con lo expuesto en el tema.

### **5.- Cierre del taller**

Se pedirá a los participantes que comenten brevemente qué elementos les ha dejado al taller, terminando cada comentario se les dará las gracias por su intervención. Se les pedirá que contesten el cuestionario “Buscando un cambio positivo en las relaciones familiares” (Anexo 4).

Al final se despedirá a los participantes agradeciéndoles su asistencia al taller y reiterándoles la invitación de poner en práctica los elementos abordados.

## CONCLUSIONES

La adolescencia aunque es una etapa que varía en cronicidad de una cultura a otra, es una edad por la que casi todo individuo transita antes de llegar a ser adulto, es un periodo en donde se intenta definir el “ser” y el adónde “ir” por la vida, planteamientos que son difíciles de precisar, generando dudas, angustias y cometiendo errores.

Es aquí donde precisamente la familia juega un papel importante en la contención de estas emociones, inquietudes, ansiedades y frustraciones del joven en sus intentos de autodefinirse y diferenciarse del niño que dejó de ser al adulto que no es.

Retomando los modelos de funcionamiento familiar mencionados anteriormente, la comunicación, cohesión y adaptabilidad son elementos importantes a considerar en la evaluación de la dinámica familiar.

Cuando ésta no es funcional en estos tres aspectos se observa un amalgamiento familiar que limita la autonomía individual, o bien una segregación de sus miembros en donde hay pocos límites y una alta autonomía individual. Si la familia no es capaz de adaptarse a los cambios de sus miembros, a los continuos cambios de edad, composición familiar, a la redefinición de reglas familiares, de adaptarse a las crisis transicionales normales; presenta dificultades en desarrollar un estilo de comunicación más asertivo, un estilo de mando igualitario donde no hay posibilidades de negociación exitosa y los roles y reglas no son claros.

Existen personas que creen que la autoridad consiste en actuar de manera rígida, inflexible e incluso ofensiva, utilizando la fuerza o el maltrato con el fin de lograr la obediencia, cayendo así en actitudes autoritarias las cuales carecen de lógica, consistencia, congruencia y sobre todo de efectividad.

Por otro lado, la permisividad por parte de los padres tampoco es deseable ni es la solución debido a que es dejar al joven a “su suerte”.

Debido a los cambios que enfrentan los adolescentes surgen crisis que van acompañadas de una actitud defensiva ante padres, maestros y adultos que funcionan como figuras de autoridad. De las cuales esperarían encontrar el apoyo emocional que requieren.

Los límites cobran gran importancia ya que por medio de ellos se puede dar estructura a una mente y una personalidad que se están definiendo, pero si en la familia los patrones de convivencia y de comunicación no son los adecuados, cayendo en conductas violentas, agresivas, o de abandono, la influencia educadora de los padres no tiene el efecto deseado dando lugar a un joven con sentimientos de ira, resentimiento y frustración que los puede manifestar al interior de la familia en constantes riñas con los padres o hacia el mundo exterior con conductas delictivas y autodestructivas.

Una actitud abierta y sensible por parte de los padres puede ser de gran ayuda para el joven ya que juntos pueden enfrentar las situaciones cotidianas o dificultades que se presentan de manera constructiva; mejorando los patrones de comunicación a unos más claros, precisos y consistentes, se puede propiciar una mejor cohesión familiar disminuyendo así la disfuncionalidad de ésta.

El joven puede percibir que todos pudieran estar en su contra, lo que menos necesita es que sus padres se conviertan en enemigos, por ello se hace necesario que los padres muestren respeto y una actitud flexible ante sus necesidades procurando fomentar su proceso de independencia pero sin caer en negligencia.

Es frustrante para los que se dedican al ámbito educativo, escuchar a los padres de familia manifestar que lo han intentado todo y nada ha dado resultado, ese no saber

“qué hacer” con sus hijos, esperando encontrar una respuesta a ello, mientras se dejan caer en la desesperación que viene acompañada de desesperanza reflejándose ambas en una actitud permisiva, desorganizada y poco estructurante para el adolescente.

El adolescente quiere ser libre, independiente y autónomo, estando ávido por acumular una diversidad de experiencias, viviendo el hoy por el hoy mismo sin medir el riesgo que éstas pudieran implicar, por ello es necesario una guía apropiada y responsable por parte de los adultos que los tienen a su cargo. Sin embargo, esta guía debe caracterizarse principalmente por ser sensible y empática hacia el adolescente, sin dejar de lado la firmeza, claridad, congruencia y lógica, evitando así perder su objetivo: dar estructura y organización a una mente joven que está madurando.

Este trabajo va dirigido a padres de familia con hijos adolescentes, que presentan constantes problemas al educarlos, teniendo dificultades para establecer límites adecuados, provocando conductas de agresión y violencia al interior de la familia, acentuándose aún más la disfuncionalidad de ésta.

Por su diseño, este trabajo podrá ser impartido en otros ámbitos fuera de la familia, como puede ser la escuela, impartido una vez por semana con duración de dos horas cada sesión, dirigido a los padres de los alumnos que presentan una actitud de indisciplina constante e incumplimiento de las reglas establecidas. Por ello una de las intenciones es proporcionar a estos padres recursos necesarios para propiciar otro tipo de acercamiento más asertivo con sus hijos, para que juntos vayan construyendo alternativas que favorezcan una convivencia armónica entre los miembros de la familia, promoviendo así, un estilo de crianza autoritativo que permita a los hijos desarrollar progresivamente su autonomía, con una comunicación abierta. Este taller sólo va encaminado a proporcionar a los padres herramientas que los ayuden a manejar los límites con los adolescentes, esperando modificar actitudes, pero no resuelve por sí mismo la disfuncionalidad de la familia, sin embargo puede ser un recurso con el cual los padres puedan darse cuenta de la necesidad de recurrir a terapia formal.

Sin embargo, aunque se realice una difusión adecuada invitando a este taller a padres de familia, una limitante es la poca asistencia de éstos debido a la resistencia que presentan al cambio. Otra limitante en este trabajo es que no se aborda la desintegración familiar como motivo de disfuncionalidad, la cual puede generar conflictos de autoridad entre ambos padres dando lugar a confusión, inconsistencia e incongruencia en el establecimiento de límites.

Por ello es conveniente que se generen trabajos que contemplen la estructura familiar como variable de la disfuncionalidad buscando estrategias que incidan sobre ésta.

## REFERENCIAS

- Barreto, C. A. (1996). *Detección correlacional entre variables asociadas con el desarrollo familiar y los signos precoces del deterioro psicológico infantil, un aporte a la psicología preventiva*  
Tesis de Doctorado inédita. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Brusko, M. (1988). *Cómo convivir con un adolescente*  
México: Grijalbo, S. A.
- Caparros, N. (1977). *Crisis de la Familia*  
España: Fundamentos
- Cárdenas, J. (2003). *Escuela para padres: material de apoyo*. México: DGEST.
- Craig, G. J. (1997). *Desarrollo Psicológico*.  
México: Prentice-Hall Hispanoamericana S. A.
- Dirección General de Educación Secundaria Técnica. (2003). *Escuela para padres de familia: manual para facilitadores* (1a. ed.). México, DF: Autor.
- Dirección General de Educación Secundaria Técnica. (2005). *Modelo de escuela para padres de familia de Secundarias Técnicas: manual para facilitadores* (1a. ed.). México, DF: Autor.
- Elias, E., Ballesteros, A. (1976). *La educación de los Adolescentes*  
México: Patria, S. A.
- Excelencia Educativa. (2004). *Escuela de hijos y padres: manual para facilitadores*. México, DF: Autor.
- Ferrari, J. R. y Olivette, M. J. (1993). *Perception of parental control and the development of indecisión among late adolescent females*. Tomado de la página electrónica de <http://search.ebscohost.com/login> consultada el 14 de mayo de 2007.
- Galimberti, H. (2002). *Diccionario de la Psicología*.  
México: Siglo Veintiuno Editores.
- Good, T. C., Brophy, J. F. (1996). *Psicología Educativa*.  
México: Interamericana

- Jasso, A., y Muñoz, Y. (2002). *Relación entre la presencia de conductas alimentarias de riesgo, autoestima y consumo de drogas en estudiantes de enseñanza media y media superior.*  
Tesis de Licenciatura inédita. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Microsoft Incorporación (Ed,) (2003) *Enciclopedia Encarta Microsoft*
- Naranjo, N. (1997). *¿Cómo es su familia?*.  
España: Ediciones Mensajero.
- Newstrom, J., Scannell, E. (1992). *100 Ejercicios para dinámica de grupos.*  
México: Mc Graw-Hill Interamericana
- Palomar, J. (1998). *Funcionamiento familiar y calidad de vida.*  
Tesis de Doctorado inédita. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Papalia, D. E. (2005). *Desarrollo Humano*  
México: Mc. Graw Hill.
- Phares, J. (1996). *Psicología Clínica: conceptos, métodos y practica.*  
México: Manual Moderno.
- Ponce de León, M. C. (1995). *Comparación de la cohesión y adaptabilidad entre familias clínicas y no clínicas.*  
Tesis de Maestría inédita. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Rojas, J. (2005). *Propuesta a padres para la implementación y manejo de limites en el proceso educativo de sus hijos desde el enfoque cognitivo-conductual.*  
Tesis de Licenciatura inédita. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Schmill, V. (2004) *Disciplina Inteligente*  
México: Producciones Educación Aplicada.
- Soifer, R. (1979). *¿Para qué la familia?*.  
España: Editorial Kapeluz.
- Steinber, L., Mounts, N. S., Lamborn, S. D., Dornbursch, S. M. (1991). Authoritative parenting and adolescent adjustment across varied ecological niches. En Lerner, R. M. *Adolescence: Development, diversity and context* (pp. 129-145).:Garland Publishing, Inc.
- White, F. A. (2000). *Relationship of family socialización processes to adolescent moral thought.* Tomado de la página electrónica de <http://search.ebscohost.com/login> consultada el 14 de mayo de 2007.

# Anexos

## ANEXO 1

### SESION 1

#### JUEGO DE BINGO

Instrucciones:

Cada cuadrado da ciertos datos acerca de las personas asistentes a este taller. Consulte a sus compañeros y si alguno de los conceptos mencionados es aplicable a ellos, pídeles escribir su nombre en el espacio en blanco en la tarjeta de bingo. (Aunque quizá haya más de un concepto aplicable a una persona, sólo debe poner un nombre en un espacio.)

Practica algún deporte	Viste de rojo	Le gusta el béisbol	Pertenece a un club	Tiene nietos
Tiene auto deportivo	Odia el fútbol	Va al fútbol	Su nombre comienza con "C"	Habla otros idiomas
Toca el piano	Tiene peces tropicales	Es soltero(a)	Le gusta leer	Tiene perros
Es pelirrojo	Odia las verduras	Tiene 2 hijos	Es excursionista	Ha asistido a otros talleres de desarrollo humano

## ANEXO 2

### SESION 1

#### ALGUNOS MOTIVOS DE IRRITACION PARA LOS PADRES

El enojo o molestia de los padres es evidente y se refleja en las verbalizaciones desaprobatorias e incluso ofensivas que manejan.

MOTIVO	REACCION DEL PADRE	ALTERNATIVA
LA ROPA, EL LARGO DEL PELO Y EL PEINADO	¡Cámbiate de atuendo, pareces pandillero! ¡Pareces un mugroso de la calle! ¡Pareces una ...!	Mira, esa moda no te asienta muy bien, ¿qué te parece si buscamos un estilo intermedio que te haga ver mejor y vaya contigo?.
EL CUARTO SUCIO, LA CASA DESORDE- NADA	¡Eres un cochino (a), desordenado (a), tu cuarto ha de tener pulgas! ¡Esta casa parece un muladar!, yo limpio y recojo mientras ustedes tan ingratos sólo tiran y no recogen.	Ya he probado cerrar la puerta de tu habitación, pero de todas maneras preferiría que la limpiaras regularmente. Si la mantienes ordenada, será más fácil que encuentres tus cosas. Si no te sientes a gusto en ella ¿te gustaría cambiar de decoración? En relación a la casa, hacer un listado de todas las tareas y negociar con los miembros de la familia incluyendo ambos padres, con qué tareas están dispuestos a colaborar, estableciendo también la frecuencia con que deben ser realizadas.
LEVANTAR SE POR LA MAÑANA	Aquí generalmente el padre toma la responsabilidad de levantar a los hijos evitando que éstos desarrollen el hábito.	Tú tienes tu despertador y levantarte es tu responsabilidad. Si llegas tarde a la escuela, no daré ninguna excusa, tendrás que enfrentar la consecuencia que ello traiga. No te llevaré a la escuela maneando como ambulancia para que llegues a tiempo, no seguiré asumiendo responsabilidades tuyas porque de esta manera no te permito crecer.

LA MUSICA ENSORDECEDORA	¡Bájale, estas sordo(a) o que! ¡Bájale a esa porquería!	Es bueno ponerse de acuerdo en el nivel de volumen.
EL USO DEL TELEFONO	Los padres cada lapso de tiempo se aparecen para reiterar al joven que ya es hora de colgar lo cual puede ocurrir una hora después.	Poner un límite de tiempo a las llamadas que incluya a todos los miembros de la familia. En caso de que se espere alguna llamada importante o urgente, pedir que no se use.
YA NO QUIEREN HACER NADA CON LOS PADRES	Aquí los padres pueden tomar acciones como obligar a los hijos a salir con ellos o negarles cualquier permiso.	Entender que a esta edad, precisamente el adolescente tratará de separarse de sus padres. Lo mejor es negociar sobre tiempo de convivencia entre toda la familia alternando con los permisos para salir.
LA HORA DE VOLVER A CASA	Generalmente los padres dicen: “vuelve temprano” pero no se establece claramente qué significa.	Negociar una hora razonable considerando las condiciones ambientales. Los permisos deberán ser considerados dependiendo su interferencia con la escuela u otras actividades importantes.
LOS NOVIAZGOS	Los padres utilizan frases como: “estás muy chico(a) para tener novio(a)”, “por ahora lo único que tienes que hacer es estudiar”, “te prohíbo tener novio(a)” pero esto no impide que los noviazgos se den.	No me agrada mucho la idea de que tengas novio(a) porque esto te puede distraer de tus estudios. El noviazgo implica compromiso y responsabilidad si crees que puedes con ambas, lo acepto, si no de lo contrario tendremos que replantear la posibilidad de que tengas novio(a).
LOS AMIGOS	“te prohíbo la amistad de ...”	Me siento intranquilo(a) con las amistades con las que andas, probablemente es porque no las conozco y me gustaría que me hablaras de ellos tal vez pueda cambiar mi percepción, me gustaría comentarte lo que me inquieta.
APROVECHAMIENTO ESCOLAR	“eres un burro”, “eres una floja”, “mira a tu hermano nunca tuvo estas calificaciones”.	Sé que te cuesta trabajo la carga de trabajo escolar pero si me dices en qué te puedo apoyar podremos buscar alternativas.

## ANEXO 3

### SESION 5

#### MANEJO DE LÍMITES

#### CUESTIONARIO PARA PADRES

Este cuestionario tiene como finalidad conocer los problemas específicos que tienen los padres en la educación de sus hijos

NOMBRE DEL TUTOR: \_\_\_\_\_

FECHA : \_\_\_\_\_

1.- ¿Cuáles son los principales problemas o dificultades que tiene al educar a sus hijos?

2.- ¿Qué acostumbra hacer o decir para corregir a sus hijos?

3.- ¿Cómo acostumbra alentar o motivar a sus hijos para el estudio, la cooperación en el hogar, guardar en orden sus cosas, etc.?

4.- Escoja uno de los problemas o dificultades que tiene con su hijo y conteste las siguientes preguntas pensando en ese problema.

- a) describa el problema o dificultades que tiene con su hijo (cuándo se presenta, qué tan frecuente es, quién interviene cuando se presenta el problema)

b) ¿qué ha hecho o dicho para resolver ese problema?

c) ¿qué resultados ha obtenido con cada una de las formas en que ha intentado resolverlo?

d) cuando su hijo presenta el comportamiento o actitud que usted quiere corregir, y no puede corregir, ¿qué es lo que usted siente y piensa en ese momento?

5-. Piense en alguna ocasión en que sí logró corregir o dirigir el comportamiento o actitud de su hijo de una manera adecuada para usted, y conteste las siguientes preguntas pensando en esa ocasión.

a) describa la situación en que logró el comportamiento o actitud adecuada de su hijo o, en que se sintió a gusto en la manera en que resolvió una dificultad con su hijo.

b) ¿qué hizo o dijo en esa ocasión?

## ANEXO 4

### SESION 7

#### **CUESTIONARIO “BUSCANDO UN CAMBIO POSITIVO EN LAS RELACIONES FAMILIARES”**

Este cuestionario pretende conocer si las estrategias impartidas en el taller, han servido para mejorar su estilo de crianza, el desarrollo emocional y la comunicación en la familia.

NOMBRE DEL TUTOR: \_\_\_\_\_

FECHA : \_\_\_\_\_

1.- ¿Ha mejorado la comunicación y la relación familiar?... Si es así ¿Cómo se ha dado cuenta?

2.- Cuando usted habla claro y firme con sus hijos ha notado que ... Mencione un ejemplo.

3.- De acuerdo a los puntos tratados en el taller ¿Cuál de estos le ha funcionado para educar mejor a su hijo(s)?

4.- Describa una situación dentro del hogar en donde se haya aplicado una de las estrategias vistas en el taller

5.- Describa cómo ha logrado negociar con sus hijos

6.- ¿Cómo maneja sus emociones en situaciones difíciles?

7.- ¿Cómo habla con sus hijos de las situaciones que a usted le molestan?

8.- Describa algún conflicto familiar que se haya presentado durante el taller y la manera en que lo afrontó

9.- De las estrategias vistas en el taller ¿Cuál considera de mayor utilidad para usted?

10.- ¿Qué le pareció el taller?

## **ANEXO 5**

### **CUESTIONARIO PARA CONOCER EL IMPACTO EN LOS PADRES**

1.- ¿POR QUÉ ES IMPORTANTE LA IMPLEMENTACIÓN DE LÍMITES EN LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS?

2.- MENCIONE ALGUNOS DE LOS CAMBIOS QUE SE DAN EN LA ADOLESCENCIA (FÍSICOS, SOCIALES Y COGNITIVOS)

3.- DESCRIBA CUALES SON LOS ASPECTOS QUE SE DEBEN CONSIDERAR PARA COMUNICARSE ADECUADAMENTE CON SUS HIJOS

5.- ¿EN QUÉ CONSISTE SER ASERTIVO?

6.- MENCIONE ALGÚN PUNTO DE LOS MENCIONADOS EN EL TALLER SOBRE EL BALANCE ENTRE LA CERCANÍA DE LOS PADRES Y LA NECESIDAD DE INDEPENDENCIA DE LOS ADOLESCENTES

7.- PARA QUE UN MÉTODO DISCIPLINARIO SEA EFECTIVO, ¿QUÉ SE DEBE CONSIDERAR?

8.- DÉ UN EJEMPLO DE “MENSAJE YO”

9.- ¿QUÉ UTILIDAD TIENE EL RECURSO DE LA NEGOCIACIÓN CON LOS HIJOS?